



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

PLANTEL VALLEJO

ÁREA HISTÓRICO SOCIAL

**GUÍA PARA PRESENTAR EL EXAMEN
EXTRAORDINARIO DE ANTROPOLOGÍA I
(PROGRAMA ACTUALIZADO)**

Elaboró: Prof. Oscar Alfredo Solórzano Mancera
Blanca Estela Martínez Landa
Ciudad de México, mayo, 2019.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
PLANTEL VALLEJO
ÁREA HISTÓRICO SOCIAL**

**GUÍA PARA PRESENTAR EL EXAMEN EXTRAORDINARIO DE ANTROPOLOGÍA I
PROGRAMA ACTUALIZADO 2010**

PRESENTACIÓN

La guía que a continuación te presentamos tiene la finalidad de brindarte una orientación para que investigues los temas básicos del programa actualizado de la asignatura de ANTROPOLOGÍA I. Así mismo se te proporciona la bibliografía que puedes consultar en la biblioteca de tu plantel o en algunas páginas en Internet. Te sugerimos realizar las actividades que se señalan para cada unidad.

INTRODUCCIÓN

Los propósitos de esta asignatura son muy amplios, por lo que los contenidos se han dividido en tres unidades.

Unidad I. la antropología y la cultura

1. La relación hombre-naturaleza-cultura.
2. Conceptos básicos, métodos de la antropología y sus especialidades.

Unidad II. El enfoque holístico y las disciplinas antropológicas

1. Modos de vida de los grupos étnicos.
2. El enfoque holístico en la antropología.

Unidad III. La cultura en el proceso de globalización

1. Problemas culturales recientes.
2. Conflictos étnicos en el mundo moderno, cambios y continuidades.
3. Los estudios de multiculturalidad e interculturalidad.

Al finalizar esta guía podrás entender la importancia de estudiar los temas antropológicos en nuestro país y en el mundo contemporáneo. También descubrirás que la antropología es una ciencia social que tiene métodos científicos para estudiar diversas problemáticas sociales en el mundo globalizado. Analizarás fenómenos culturales como el parentesco, la organización social de los grupos domésticos, los procesos de producción y reproducción de los diferentes pueblos, los fenómenos lingüísticos, algunos aspectos de la religión y entender la condición humana en sus dos dimensiones la biológica y la cultural.

Comprenderás que el objeto y método específico para estudiar al hombre debe enfocarse en el concepto de cultura, donde se destaca el trabajo de campo y la comparación entre culturas. Aplicarás algunos conceptos básicos de la antropología en el entorno de tu vida cotidiana para explicar algunos fenómenos socioculturales y bioantropológicos y por último, utilizarás aspectos de las disciplinas antropológicas para explicar la existencia de los pueblos, como parte de un proceso de conocimiento multidimensional, en el que intervienen factores históricos, biológicos, culturales y sociales.

También es objetivo de la materia ofrecerte una formación que te permita comprender la complejidad cultural de México y del mundo, que desarrolles una conciencia crítica que te permita comprender problemas o campos temáticos propios de la Antropología. Que identifiques los factores que intervienen en la investigación antropológica y como ésta da respuesta a los problemas más significativos de la cultura.

ASPECTO DIDÁCTICO

1. Realiza las lecturas señaladas en esta guía.
2. Resuelve los cuestionarios que se te piden y realiza las actividades complementarias señaladas para cada unidad con la finalidad de reforzar tu aprendizaje.
3. Consulta la bibliografía que aparece al final de esta guía en la biblioteca de tu plantel o solicítala a los profesores del área.
4. Solicita asesorías, pide orientación y resuelve tus dudas con los profesores que imparten la materia.
5. Organiza tu tiempo y llega preparado al examen.

Unidad I. la antropología y la cultura

1. La relación hombre-naturaleza-cultura.
2. Conceptos básicos, métodos de la antropología y sus especialidades.

LECTURA: Antropología cultural, Marvin Harris. Capítulo 1 La antropología y el estudio de la cultura

ACTIVIDADES. Después de leer el capítulo 1 de Marvin Harris responde brevemente las siguientes preguntas y entrégalas impresas el día del examen.

1. ¿Qué estudia la antropología?
2. ¿Qué entienden los antropólogos por cultura?
3. ¿Por qué el concepto de endoculturación es importante para estudiar los diferentes pueblos?
4. ¿Por qué es importante distinguir entre los enfoques emic y etic en la investigación antropológica?
5. ¿Tiene ventajas el enfoque del relativismo cultural para estudiar las sociedades contemporáneas?
6. ¿Qué es la etnografía?
7. ¿Qué es el materialismo cultural?
8. ¿Para qué le sirve a los antropólogos la teoría de la difusión?
9. ¿Por qué son importantes para los antropólogos los aspectos mental y conductual de la cultura?

Antropología Cultural

Marvin Harris

Capítulo 1. La antropología y el estudio de la cultura

En este capítulo se explica qué es la antropología, a qué se dedican los antropólogos y para qué sirve la antropología. También se da una definición de cultura y se establecen ciertas características generales de las culturas que en adelante serán empleadas para explicar diferencias y semejanzas culturales.

La antropología es el estudio de la humanidad, de los pueblos antiguos y modernos y de sus estilos de vida. Dada la amplitud y complejidad del tema, las diferentes ramas de la antropología se centran en distintos aspectos o dimensiones de la experiencia humana. Algunos antropólogos estudian la evolución de nuestra especie, denominada científicamente *Homo sapiens*, a partir de especies más antiguas. Otros investigan como el *Homo sapiens* ha llegado a poseer la facultad, exclusivamente humana, para el lenguaje, el desarrollo y diversificación de los lenguajes y los modos en que las lenguas modernas satisfacen las necesidades de la comunicación humana. Otros, por último, se ocupan de las tradiciones aprendidas de pensamiento y conducta que denominamos culturas, investigando como surgieron y se diferenciaron las culturas antiguas, y como y por que cambian o permanecen iguales las culturas modernas.

Dentro de los departamentos de antropología de las principales universidades de los Estados Unidos las diferentes perspectivas de la antropología suelen estar representadas por cuatro campos de estudio: antropología cultural (a veces llamada antropología social), arqueología, lingüística antropológica y antropología física (Fried, 1972; Goldschmidt, 1979)

. Las distintas ramas de las principales áreas se describen en el Cuadro 1.1.

La antropología cultural se ocupa de la descripción y análisis de las culturas -las tradiciones socialmente aprendidas- del pasado y del presente. Tiene una subdisciplina, la etnografía, que se consagra a la descripción sistemática de culturas contemporáneas. La comparación de culturas proporciona la base para hipótesis y teorías sobre las causas de los estilos humanos de vida. Aunque este libro se centra fundamentalmente en los hallazgos de los antropólogos culturales, los hallazgos de las otras clases de antropólogos son esenciales para muchos de los temas que se tratarán.

La arqueología añade una dimensión crucial a esta empresa. Desenterrando los vestigios de culturas de épocas pasadas, los arqueólogos pueden estudiar amplias secuencias de la evolución social y cultural bajo diversas condiciones naturales y culturales. Su aportación a la comprensión de las características actuales de la existencia humana y al contraste de las teorías de la causación histórica es imprescindible.

La lingüística antropológica aporta otra perspectiva crucial: el estudio de la gran diversidad de lenguas habladas por los seres humanos. Los lingüistas de orientación antropológica intentan reconstruir la historia de estas lenguas y de familias lingüísticas enteras. Se interesan por la forma en que el lenguaje influye y es influido por otros aspectos de la vida humana, por la relación entre la evolución del lenguaje y la evolución del *Homo sapiens*, así como por la relación entre la evolución de las lenguas y la evolución de las diferentes culturas.

La antropología física fundamenta los demás campos de la antropología en nuestro origen animal y nuestra naturaleza biológicamente determinada. Los antropólogos físicos tratan de reconstruir el curso de la evolución humana mediante el estudio de los restos fósiles. Asimismo intentan describir la distribución de las variaciones hereditarias entre las poblaciones contemporáneas, y deslindar y medir las aportaciones relativas de la herencia, la cultura y el medio ambiente a la vida humana.

Cuadro 1.1 Un cuadro antropológico

Frecuentemente, los antropólogos se identifican con una o más ramas especializadas pertenecientes a los cuatro campos más importantes. Lo que sigue es solamente una lista parcial.

ANTROPOLOGÍA CULTURAL

Antropología aplicada. Estudia y hace propuestas para solucionar problemas prácticos y evaluar resultados.

Antropología médica. Estudia los factores biológicos y culturales en la salud y en la enfermedad y el tratamiento del enfermo.

Antropología urbana. Estudia la vida en la ciudad.

Antropología del desarrollo. Estudia las causas del subdesarrollo y del desarrollo entre las naciones menos desarrolladas.

ARQUEOLOGÍA

Arqueología histórica. Estudia las culturas del pasado reciente por medio de una combinación de material escrito archivado y excavaciones arqueológicas.

Arqueología industrial. Usa técnicas de la arqueología histórica para centrarse en factorías e instalaciones industriales.

Arqueología contractual. Lleva a cabo encuestas arqueológicas para la defensa del medio ambiente y la protección de lugares históricos.

LINGÜÍSTICA ANTROPOLÓGICA

Lingüística histórica. Reconstruye los orígenes de lenguas específicas y de las familias de lenguas.

Lingüística descriptiva. Estudia la sintaxis y la gramática de las lenguas.

Sociolingüística. Estudia el uso actual de la lengua en la comunicación cotidiana.

ANTROPOLOGÍA FÍSICA (BIOLÓGICA)

Primatología. Estudia la vida social y biológica de los monos, grandes monos y otros primates.

Paleontología humana. Busca y estudia restos fósiles de primitivas especies humanas.

Antropología forense. Identifica a las víctimas de asesinatos y accidentes,

Genética de la población. Estudia las diferencias hereditarias en las poblaciones humanas.

¿Por qué la antropología?

Muchas otras disciplinas, además de la antropología, se ocupan del estudio de los seres humanos. Nuestra naturaleza animal es objeto de intensa investigación por parte de biólogos, genetistas y fisiólogos. Solo en la medicina, centenares de especialistas investigan el cuerpo humano, y los psiquiatras y psicólogos buscan juntos la esencia de la mente y el alma humanas. Muchas otras disciplinas -entre ellas la sociología, la geografía humana, la psicología social, la historia, la ciencia política, la economía, la lingüística, la teología, la filosofía, la musicología, el arte, la literatura y la arquitectura- se ocupan de nuestro comportamiento cultural, intelectual y estético. Están, además, los llamados «especialistas en áreas», que estudian las lenguas y estilos de vida de determinados pueblos, naciones y regiones: «latinoamericanistas», «indianistas», «sinólogos», etc. ¿Cuál es entonces el rasgo distintivo de la antropología?

Lo que diferencia nuestra disciplina de las otras es su carácter global y comparativo. Otras disciplinas abordan únicamente un segmento concreto de la experiencia humana o una época o fase concretas de nuestro desarrollo cultural y biológico. Los hallazgos de la antropología, en cambio, no se basan jamás en el estudio de una sola población, raza, tribu, clase, nación, tiempo o lugar. Los antropólogos insisten, ante todo, en la necesidad de contrastar las conclusiones extraídas del estudio de un grupo humano o de una determinada civilización con datos procedentes de otros grupos o civilizaciones. De esta manera, la importancia de la antropología trasciende los intereses de cualquier tribu, raza, nación o cultura concretas. Desde la perspectiva antropológica, todos los pueblos y culturas revisten el mismo interés como objetos de estudio. Por ello, la antropología se opone al punto de vista de los que creen ser los únicos representantes del género humano, estar en el pináculo del progreso o haber sido elegidos por Dios o la Historia para moldear el mundo a su imagen y semejanza.

Para el antropólogo, el único modo de alcanzar un conocimiento profundo de la humanidad consiste en estudiar tanto las tierras lejanas como las próximas, tanto las épocas remotas como las actuales. Y adoptando esta visión amplia de la experiencia humana, quizá logremos arrancarnos las anteojeras que nos imponen nuestros propios estilos de vida para vernos a nosotros mismos como realmente somos.

Debido a su perspectiva biológica, arqueológica, lingüística, cultural, comparativa y global, la antropología tiene la clave de muchas cuestiones fundamentales. Los antropólogos han realizado importantes aportaciones a la comprensión del significado de la herencia animal de la humanidad y, por tanto, a la definición de lo que es característicamente humano en la naturaleza humana. La

estrategia antropológica reúne en sí los elementos necesarios para analizar el significado de los factores raciales en la evolución de las culturas y en los avatares de la vida contemporánea. También posee la clave para comprender los orígenes de la desigualdad social en forma de racismo, sexismo, explotación, pobreza y subdesarrollo internacional.

¿Por qué estudiar antropología?

La mayor parte de los antropólogos pasan su vida enseñando en universidades y colegios, y realizando investigaciones de índole universitaria. Pero cada vez más antropólogos encuentran empleo en puestos no académicos. Los museos, especialmente los de historia natural, arqueológicos y etnológicos han confiado durante largo tiempo en la experiencia de los antropólogos. En los últimos años los antropólogos han tenido una buena acogida en una gran variedad de puestos públicos y privados: en el sector público, en órganos gubernamentales relacionados con el bienestar, el abuso de drogas, la salud mental, el impacto del medio ambiente, la vivienda, la educación, la ayuda exterior y el desarrollo agrícola; y en el sector privado, como asesores de relaciones personales y étnicas y como asesores de dirección en empresas multinacionales; así como miembros de la plantilla de hospitales y fundaciones.

Teniendo en cuenta la importancia creciente de estos puestos no académicos como fuente de empleo para los antropólogos, muchos departamentos de antropología de universidades han iniciado o ampliado programas de antropología aplicada (véase Capítulo 15). Estos programas constituyen un suplemento a los estudios antropológicos tradicionales, con preparación en estadística, lenguajes de programación y otros conocimientos adecuados para solucionar problemas prácticos en las relaciones humanas bajo una amplia variedad de condiciones naturales y culturales.

A pesar de la ampliación de oportunidades en campos aplicados, el estudio de la antropología continúa siendo de gran valor no sólo por las oportunidades de empleo que presenta, sino por su contribución a la comprensión básica de las variaciones y relaciones humanas. De la misma forma que la mayoría de los estudiantes de matemáticas no llegan a ser matemáticos, la mayoría de los estudiantes de antropología no llegan a convertirse en antropólogos. La antropología juega un papel tan básico como el de las matemáticas en los campos de las relaciones humanas, como el derecho, la medicina, el cuidado de los niños, la educación, el gobierno, la psicología, la economía y la administración de empresas. Solo siendo sensible y aprendiendo a enfrentarse a las dimensiones culturales de la existencia humana cabe esperar ser efectivo en cualquiera de estos campos.

En palabras de Frederica de Laguna, «la antropología es la única disciplina que ofrece un esquema conceptual para el contexto global de la experiencia humana... Es como una carretilla sobre la que pueden acomodarse los diversos temas de una educación liberal, y mediante la distribución de la carga, hacerla más manejable y fácil de llevar» (1968: 475).

La definición de cultura

La definición de cultura

Cultura es el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta). Esta definición sigue el precedente sentado por sir Edward Burnett Tylor, fundador de la antropología académica y autor del primer libro de texto de antropología general.

La cultura... en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad. La condición de la cultura en las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que puede ser investigada según principios generales, constituye un tema apto para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción humanos (1871:1).

Algunos antropólogos, empero, restringen el significado de «cultura» exclusivamente a las *reglas* mentales para actuar y hablar compartidas por los miembros de una determinada Sociedad. Estiman que estas reglas constituyen una especie de gramática de la conducta y consideran las acciones como fenómenos de índole «social» más que «cultural». Esta es la distinción que algunos antropólogos tratan de establecer cuando diferencian la antropología social de la cultural (Goodenough, 1970). Ninguna confusión puede derivarse de la definición más inclusiva, siempre que se tenga el cuidado de indicar si se está hablando de las ideas y sentimientos culturalmente determinados pertenecientes a la vida mental de la gente, de las actividades culturalmente determinadas que realizan con sus cuerpos, o de ambas cosas.

Hay otro tipo de distinción entre «social» y «cultural» también bastante frecuente. Algunos sociólogos y antropólogos emplean el término «social» para designar la relación entre los distintos grupos de una sociedad. Para estos científicos sociales, la «cultura» se refiere a los estilos de vida de los miembros de una sociedad, pero no a la estructura grupal de esta. Con arreglo al uso que seguiremos en este libro, los grupos sociales y sus relaciones mutuas se considerarán como aspectos de la cultura. La familia, por ejemplo, es un grupo social que se ajusta a la cultura de la vida doméstica de una sociedad concreta, pero que también la refleja.

¿Cuál es entonces la definición de sociedad? Una *sociedad* es un grupo de personas que comparten un hábitat común y que dependen unos de otros para su supervivencia y bienestar.

Debido al hecho de que muchas grandes sociedades están constituidas por clases, grupos étnicos, regiones y otros subgrupos significativos, frecuentemente conviene referirse a las *subculturas* y estudiarlas. Así, por ejemplo, podemos referirnos a la subcultura de los negros norteamericanos, la subcultura de los suburbios o la subcultura de los campesinos en Brasil.

Endoculturación y relativismo cultural

La cultura de una sociedad tiende a ser similar en muchos aspectos de una generación a otra. En parte, esta continuidad en los estilos de vida se mantiene gracias al proceso conocido como *endoculturación*. La endoculturación es una experiencia de aprendizaje parcialmente consciente y parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse tradicionales. Así, los niños chinos usan palillos en lugar de tenedores, hablan una lengua tonal y aborrecen la leche porque han sido endoculturados en la cultura china en vez de en la de los Estados Unidos. La endoculturación se basa, principalmente, en el control que la generación de más edad ejerce sobre los medios de premiar y castigar a los niños. Cada generación es programada no sólo para replicar la conducta de la generación anterior, sino también para premiar la conducta que se adecua a las pautas de su propia experiencia de endoculturación y castigar, o al menos no premiar, la conducta que se desvía de estas. El concepto de endoculturación (pese a sus limitaciones, que analizaremos más adelante) ocupa una posición central en el punto de vista distintivo de la antropología moderna. La incompreensión del papel que desempeña en el mantenimiento de las pautas de conducta y pensamiento de cada grupo forma el núcleo del fenómeno conocido como *etnocentrismo*. El etnocentrismo es la creencia de que nuestras propias pautas de conducta son siempre naturales, buenas, hermosas o importantes, y que los extraños, por el hecho de actuar de manera diferente, viven según modos salvajes, inhumanos, repugnantes o irracionales. Las personas intolerantes hacia las diferencias culturales, normalmente, ignoran el siguiente hecho: Si hubieran sido endoculturados en el seno de otro grupo, todos estos estilos de vida supuestamente salvajes, inhumanos, repugnantes e irracionales serían ahora los suyos.

Todos los antropólogos culturales son tolerantes y sienten curiosidad por las diferencias culturales. Algunos, no obstante, han ido más lejos y adoptado el punto de vista conocido como *relativismo cultural*, con arreglo al cual toda pauta cultural es, intrínsecamente, tan digna de respeto como las demás. Aunque el relativismo cultural es una manera científicamente aceptable de referirse a las diferencias culturales, no constituye la única actitud científicamente admisible. Como todo el

mundo, los antropólogos también se forman juicios éticos sobre el valor de las diferentes clases de pautas culturales. No hay por que considerar el canibalismo, la guerra, el sacrificio humano y la pobreza como logros culturales valiosos para llevar a cabo un estudio objetivo de estos fenómenos. Nada hay de malo en tratar de estudiar ciertas pautas culturales porque se desee cambiarlas. La objetividad científica no tiene su origen en la ausencia de prejuicios -todos somos parciales-, sino en tener cuidado de no permitir que los propios prejuicios influyan en el resultado del proceso de investigación (Jorgensen, 1971).

Limitaciones del concepto de endoculturación

En las condiciones del mundo actual no se requiere ninguna sabiduría especial para comprender que la endoculturación no puede explicar una parte considerable de los estilos de vida de los grupos sociales existentes. Esta claro que la replicación de las pautas culturales de una generación a otra nunca es completa. Las antiguas pautas no siempre se repiten con exactitud en generaciones sucesivas, y continuamente se añaden pautas nuevas. En los últimos tiempos, este fenómeno de innovación ha alcanzado tales proporciones en las sociedades industriales que los adultos, programados como estaban para la continuidad intergeneracional, se han sentido alarmados. El fenómeno en cuestión ha sido denominado «abismo generacional». Como explica Margaret Mead:

Hoy en día, en ninguna parte del mundo hay ancianos que sepan lo que los niños ya saben; no importa cuan remotas y sencillas sean las sociedades en las que vivan estos niños. En el pasado siempre había ancianos que sabían más que cualquier niño en razón de su experiencia de maduración en el seno de un sistema cultural. Hoy en día no los hay. No se trata solo de que los padres ya no sean guías, sino de que ya no existen guías, los busquemos en nuestro propio país o en el extranjero. No hay ancianos que sepan lo que saben las personas criadas en los últimos veinte años sobre el mundo en el que nacieron (1970:77-78).

Evidentemente, la endoculturación no puede explicar el «abismo generacional»; más bien hay que suponer que ha habido una ruptura en el proceso de endoculturación y que un número cada vez mayor de adultos no ha sabido inducir eficazmente a sus hijos a replicar sus propias pautas de pensamiento y conducta. Por tanto, la endoculturación sólo puede explicar la continuidad de la cultura, no su evolución. Incluso en lo que se refiere a la continuidad, la endoculturación tiene importantes limitaciones. Toda pauta replicada no es necesariamente el resultado de la programación de una generación por obra de otra. Muchas pautas replicadas son producto de la reacción de sucesivas generaciones ante condiciones de vida social parecidas. La programación recibida puede incluso diferir de las pautas reales; es decir, la gente puede ser endoculturada para comportarse de cierta manera, pero verse obligada, a causa de factores que escapan a su control, a comportarse de otra manera. Por ejemplo, la endoculturación es responsable de la replicación de las pautas de conducta asociadas a la conducción de un automóvil. Otra pauta replicada la constituyen los atascos de tráfico. Es evidente que a los conductores no se les programa para provocar embotellamientos, sino para circular con fluidez y eludir los obstáculos. Sin embargo, los atascos de tráfico constituyen un fenómeno cultural sumamente pautado.

El fenómeno de la pobreza exige, como habrá ocasión de constatar, un análisis similar. Muchos pobres se alojan en viviendas, se alimentan, trabajan y constituyen familias según pautas que replican la subcultura de sus padres, no porque sus progenitores deseen que sigan estas pautas, sino porque se enfrentan a los mismos condicionamientos políticos y económicos (véase Capítulo 11).

La difusión

Mientras que la endoculturación hace referencia a la transmisión de rasgos culturales por vía generacional, la *difusión* designa la transmisión de rasgos culturales de una cultura y sociedad a otra distinta. Este proceso es tan frecuente que cabe afirmar que la mayoría de los rasgos hallados en cualquier sociedad se han originado en otra. Se puede decir, por ejemplo, que el gobierno, religión, derecho, dieta y lengua del pueblo de los Estados Unidos son «prestamos» difundidos desde otras culturas. Así, la tradición judeo-cristiana proviene del Oriente Medio, la democracia parlamentaria de la Europa occidental, los cereales de nuestra dieta -arroz, trigo, maíz- de civilizaciones antiguas y remotas, y la lengua inglesa de una amalgama de diversas lenguas europeas.

A principios de este siglo (véase p. 547) la difusión era considerada por muchos antropólogos como la explicación más importante de las diferencias y semejanzas culturales. Los persistentes efectos de este punto de vista todavía se pueden apreciar en intentos de explicar las semejanzas entre grandes civilizaciones como consecuencia de derivar unas de otras: Polinesia de Perú, o viceversa; las tierras bajas de Mesoamérica de las altas; China de Europa, o viceversa; el Nuevo Mundo (las Américas) del Viejo, etc. No obstante, en años recientes, la difusión ha perdido fuerza como principio explicativo. Nadie duda de que, en general, cuanto más próximas están dos sociedades, tanto mayores serán sus semejanzas culturales. Pero estas semejanzas no se pueden atribuir, sencillamente, a una tendencia automática a la difusión de rasgos. Es probable que sociedades próximas en el espacio ocupen ambientes similares; de ahí que sus semejanzas puedan deberse a la adaptación a condiciones parecidas (Harner, 1970). Existen, además, numerosos casos de sociedades en estrecho contacto durante cientos de años que mantienen estilos de vida radicalmente diferentes. Por ejemplo, los incas del Perú tuvieron un gobierno de tipo imperial, mientras que las vecinas sociedades de la selva carecían de cualquier forma de liderazgo centralizado. Otros casos son el de los cazadores africanos de la selva del Ituri y sus vecinos, los agricultores bantúes, y en el sudoeste de Norteamérica el de los sedentarios indios pueblo y sus vecinos los apaches, merodeadores nómadas. En otras palabras, la resistencia a la difusión es tan común como su aceptación. Si no fuese así, no habría conflicto entre los católicos y los protestantes de Irlanda del Norte; los mexicanos hablarían inglés (o los norteamericanos español) y los judíos aceptarían la divinidad de Jesucristo. Además, incluso si se acepta la difusión como explicación, aún permanece la cuestión de porqué el elemento difundido se origina en el primer lugar. Finalmente, la difusión no puede dar cuenta de muchos ejemplos notables en los que se sabe que pueblos que no han tenido ningún medio de contacto inventaron herramientas y técnicas similares y desarrollaron formas de matrimonio y creencias religiosas análogas.

En síntesis, la difusión no es más satisfactoria que la endoculturación como explicación de rasgos culturales similares. Si en la determinación de la vida social humana sólo interviniesen la difusión y la endoculturación, lo lógico sería esperar que todas las culturas fueran y permanecieran idénticas, pero esto no es así.

No hay que concluir, empero, que la difusión no desempeña papel alguno en la evolución sociocultural. La proximidad entre dos culturas a menudo influye en la dirección y el ritmo de los cambios, y moldea detalles específicos de la vida sociocultural, aunque tal vez no logre moldear los rasgos generales de las dos culturas. Por ejemplo, la costumbre de fumar tabaco se originó entre los pueblos nativos del hemisferio occidental y después de 1492 se difundió a los rincones más apartados del globo. Esto no hubiera sucedido de haber permanecido América aislada de los demás continentes. Sin embargo, el contacto, por sí solo, aporta una explicación parcial, puesto que cientos de otros rasgos originarios de América (como vivir en tiendas de campaña o cazar con arco y flecha) no fueron asimilados ni siquiera por los colonos que se establecieron en la vecindad de los pueblos nativos.

Aspectos mentales y conductuales de la cultura

Hablando con la gente los antropólogos se enteran de un vasto mundo interior de pensamientos y sentimientos. Este mundo interior existe en diferentes niveles de conciencia. Hay, en primer lugar,

pautas muy alejadas de la conciencia. Las reglas gramaticales son un ejemplo de tales «estructuras profundas». En segundo lugar, existen pautas más próximas a la conciencia, que se pueden conocer fácilmente planteando las preguntas adecuadas. Cuando se le pide, normalmente, la gente puede formular valores, normas y códigos de conducta apropiados para actividades como destetar bebés, cortejar a miembros del sexo opuesto, elegir líderes, tratar enfermedades, recibir a huéspedes, clasificar a parientes, rendir culto a Dios, etc. No obstante, hay veces en que estas reglas, proyectos y valores no están formalizados o no son plenamente conscientes. Finalmente, existen reglas de conducta y enunciados de valores, proyectos, objetivos y aspiraciones plenamente conscientes, explícitos y formales que pueden ser discutidos en el transcurso de conversaciones ordinarias, estar escritos en códigos de derecho o ser anunciados en reuniones públicas (por ejemplo, las reglas referentes al vertido de basuras, a los modos de realizar depósitos bancarios, a un partido de fútbol, a la violación de la propiedad, etcétera).

Finalmente, para complicar más las cosas, las culturas tienen normas no solamente para regular el comportamiento, sino para romper las normas de comportamiento como cuando uno aparca enfrente de un señalamiento que dice «no aparcar», o se cuelga en un estadio sin pagar la entrada.

Pero la conversación no es la única fuente de conocimiento antropológico acerca de una cultura. Además de eso, los antropólogos observan, miden, fotografían y toman notas de lo que hace la gente durante sus actividades diarias, semanales o anuales. Observan los nacimientos que tienen lugar, asisten a los funerales, acompañan a expediciones de caza, presencian ceremonias de matrimonio, y asisten a otros muchos acontecimientos y actividades cuando están teniendo lugar. Esos acontecimientos y actividades reales constituyen el aspecto conductual de la cultura.

Aspectos *emic* y *etic* de la cultura

La distinción entre elementos mentales y conductuales no da respuesta al interrogante de cómo describir adecuadamente una cultura en su totalidad. El problema estriba en que los pensamientos y la conducta de los participantes pueden enfocarse desde dos perspectivas contrapuestas: desde la de los propios participantes y desde la de los observadores. En ambos casos son posibles las descripciones científicas y objetivas de los campos mental y conductual. Pero, en el primero, los observadores emplean conceptos y distinciones que son significativos y apropiados para los participantes; y en el segundo, conceptos y distinciones significativos y apropiados para los observadores. El primero de estos dos modos de estudiar la cultura se llama *emic* y el segundo *etic* (véanse pp. 73-4 para la derivación de estos términos a partir de *fonémica* y *fonética*). La prueba de la adecuación de las descripciones y análisis *emic* es su correspondencia con una visión del mundo que los participantes nativos aceptan como real, significativa o apropiada. Al llevar a cabo la investigación en el modo *emic*, los antropólogos tratan de adquirir un conocimiento de las categorías y reglas necesarias para pensar y actuar como un nativo. Intentan averiguar, por ejemplo, que regla subyace en el uso del mismo término de parentesco para la madre y la hermana de la madre entre los bathonga; o cuando es apropiado humillar a los huéspedes entre los kwakiuti; o entre los quinceañeros norteamericanos, cuando se puede quedar para salir con un chico o una chica.

En cambio, la prueba de la adecuación de las descripciones *etic* es, sencillamente, su capacidad para generar teorías científicas sobre las causas de las diferencias y semejanzas socioculturales. En vez de emplear conceptos que sean necesariamente reales, significativos y apropiados desde el punto de vista del nativo, el antropólogo se sirve de categorías y reglas derivadas del lenguaje de la ciencia que a menudo le resultarán poco familiares al nativo. Los estudios *etic* comportan con frecuencia la medición y yuxtaposición de actividades y acontecimientos que los informadores nativos encuentran inadecuados o carentes de significado.

Emic, etic y ratio de sexos en el ganado vacuno

El siguiente ejemplo demuestra la importancia de la diferencia entre el conocimiento de tipo *emic* y el de tipo *etic* en aspectos no lingüísticos de una cultura. En el distrito de Trivandrum del estado de Kerala, en la India meridional, los agricultores insistían en que nunca acortarían deliberadamente la vida de uno de sus animales, en que nunca lo matarían ni lo dejarían morir de hambre, afirmando así la prohibición hindú contra el sacrificio del ganado vacuno. Sin embargo, entre los agricultores de Kerala la tasa de mortalidad de los terneros es casi el doble que la de las crías de sexo contrario. De hecho, el número de hembras de 0-1 años supera al de los machos del mismo grupo de edad en una proporción de 100 a 67. Los mismos agricultores son plenamente conscientes de que los segundos tienen más probabilidades de morir que las primeras, pero atribuyen la diferencia a la relativa «debilidad» de los machos. «Los machos -suelen decir- enferman más a menudo». Al preguntarles como explicaban esta propensión, algunos sugirieron que los machos comían menos que las hembras. Finalmente, varios de ellos admitieron que esto se debía a que sólo se les permitía permanecer unos pocos segundos junto a las ubres de la madre. A nadie, empero, se le ocurrió afirmar que, dada la escasa demanda de animales de tiro en Kerala, se decide sacrificar a los machos y criar a las hembras. La perspectiva *emic* de la situación es que nadie, consciente o voluntariamente, acortaría la vida de un ternero. Una y mil veces los agricultores afirmaban que todas las crías, independientemente de su sexo, tenían «derecho a la vida». Pero la dimensión *etic* de la situación es que la proporción de sexos en el ganado vacuno se ajusta de un modo sistemático a las necesidades de la ecología y la economía locales mediante un «bovicidio» preferencial de los machos. Aunque no se sacrifican los terneros indeseados, se los deja morir de hambre con mayor o menor rapidez. En otras regiones de la India, en donde predominan diferentes condiciones ecológicas y económicas, se practica un «bovicidio» *etic* que afecta a las hembras en vez de a los machos, dando lugar en algunos estados a una proporción de más de 200 bueyes adultos por cada 100 vacas (véase Capítulo 12 para una discusión más detenida sobre los aspectos *emic* y *etic* del ganado vacuno en la India).

El patrón universal

Para poder comparar las culturas, el antropólogo tiene que recoger y organizar los datos referentes a las mismas en relación con aspectos o partes del todo sociocultural presentes en todas las culturas. La estructura de estas partes recurrentes se denomina *patrón universal*.

La mayoría de los antropólogos coincidirá en que todas las sociedades humanas han de tener dispositivos culturales de índole conductual y mental para satisfacer las necesidades de la subsistencia, la reproducción, la organización del intercambio de bienes y trabajo, la vida en el seno de grupos domésticos y grandes comunidades, así como los aspectos creativos, expresivos, lúdicos, estéticos, morales e intelectuales de la vida humana. Sin embargo, no hay acuerdo sobre cuantas subdivisiones de estas categorías deben reconocerse ni sobre que prioridad ha de otorgárseles a la hora de la investigación. En este libro se utilizara un patrón universal integrado por tres divisiones principales: infraestructura, estructura y superestructura.

1. *Infraestructura*. Se compone de las actividades *etic* y conductuales mediante las cuales toda sociedad satisface los requisitos mínimos de subsistencia (*modo de producción*) y regula el crecimiento demográfico (*modo de reproducción*).

2. *Estructura*. Se halla constituida por las actividades económicas y políticas de tipo *etic* y conductual mediante las cuales toda sociedad se organiza en grupos que distribuyen, regulan e intercambian bienes y trabajo. Se puede hablar de *economías domésticas* o *economías políticas* como componentes universales en el nivel estructural, según que el foco de organización se centre en los grupos domésticos o en las relaciones internas y externas de la sociedad global.

3. *Superestructura*. Esta integrada por la conducta y pensamiento dedicados a actividades artísticas, lúdicas, religiosas e intelectuales junto con todos los aspectos mentales y *emic* de la estructura e infraestructura de una cultura.

La pluralidad de las teorías antropológicas

Aunque todos los antropólogos subrayan la importancia del enfoque multidimensional, comparativo y global, a menudo no están de acuerdo sobre cuál sería el mejor camino a seguir para explicar y comprender la condición humana. Unos mantienen que la cultura no puede ni debería ser estudiada de la forma en que los científicos estudian los fenómenos naturales. En cambio, otros sostienen que la antropología puede descubrir procesos causales de la misma manera que los biólogos descubren las causas de la evolución biológica o los meteorólogos descubren las causas del tiempo. Incluso entre los antropólogos que creen que existen causas concretas de las instituciones y los estilos de vida, sin embargo no hay acuerdo en cuales sean esas causas.

Los tipos de investigación que los antropólogos llevan a cabo y los tipos de conclusiones que subrayan están muy influenciados por las suposiciones básicas que ellos hacen acerca de las causas de la evolución cultural. Estos supuestos básicos hechos por los antropólogos de diferentes líneas teóricas se llaman *estrategias de investigación*.

No es concebible un libro de texto que intente representar todas las estrategias de investigación actuales, sin inclinarse hacia alguna de ellas y con igual dedicación para todas. En los siguientes capítulos el autor ha hecho un esfuerzo consciente para incluir puntos de vista alternativos en temas controvertidos. Sin embargo, es inevitable que la estrategia de investigación del propio autor domine la exposición. La estrategia de investigación seguida en este libro enfatiza la infraestructura como una causa de la estructura y la superestructura, y a esto se le llama materialismo cultural. En el apéndice encontraremos una descripción de los principios básicos del materialismo cultural y de las estrategias de investigación antropológica alternativas.

Resumen

La antropología es el estudio de la humanidad. Sus cuatro ramas principales son la antropología cultural o social, la arqueología, la lingüística antropológica y la antropología física. El punto de vista que la distingue es su perspectiva global, comparativa y multidimensional. Aunque la mayoría de los antropólogos se encuentran empleados en puestos académicos, hay un número cada vez mayor que se dedica a la antropología aplicada en una amplia variedad de campos de la conducta y las relaciones humanas. El estudio de la antropología es de gran valor para cualquiera que se proponga realizar una carrera en un campo afectado por la dimensión cultural de la existencia humana.

Una cultura consiste en las formas de pensar, sentir y actuar, socialmente adquiridas, de los miembros de una determinada sociedad. Las culturas mantienen su continuidad mediante un proceso de endoculturación. Al estudiar las diferencias culturales es importante mantenerse en guardia frente al hábito mental llamado etnocentrismo, que surge como consecuencia de no apreciar los efectos de largo alcance de la endoculturación sobre la vida humana. Sin embargo, la endoculturación no puede explicar cómo y por qué cambian las culturas. Además, no todas las recurrencias culturales en diferentes generaciones son resultado de la endoculturación. Algunas son el resultado de reacciones a condiciones o situaciones similares.

Mientras que endoculturación designa el proceso por el cual se transmite la cultura de una generación a la siguiente, la difusión designa el proceso mediante el cual se transmite la cultura de una sociedad a otra. La difusión, al igual que la endoculturación, no es automática y no puede ser por sí sola un principio explicatorio. Sociedades vecinas pueden tener tanto culturas muy semejantes como muy diferentes.

La cultura, tal como se define en este libro, consiste tanto en acontecimientos que tienen lugar dentro de la mente de las personas como en la conducta exterior de estas mismas personas. Los seres humanos pueden describir sus pensamientos y conducta desde su propio punto de vista. Por tanto, al estudiar las culturas humanas debemos dejar claro si es el punto de vista del participante nativo o el punto de vista del observador lo que se está expresando. Estos son los puntos de vista *emic* y *etic*, respectivamente. Los términos *emic* y *etic* han sido tomados prestados de la distinción lingüística entre *fonémica* y *fonética*. Tanto el aspecto mental como el conductual de una cultura pueden enfocarse desde los puntos de vista *emic* o *etic*. Las versiones *emic* y *etic* de la realidad con frecuencia difieren notablemente, aunque hay un cierto grado de correspondencia entre ellas.

Además de los aspectos *emic*, *etic*, mental y conductual, todas las culturas participan de un mismo patrón universal. El patrón universal empleado en este libro consiste en tres componentes: infraestructura, estructura y superestructura. Estos, a su vez, consisten, respectivamente, en los modos de producción y reproducción; economía doméstica o política; y los aspectos creativo, expresivo, estético e intelectual de la vida humana. La definición de estas categorías es esencial para la organización de la investigación.

Los antropólogos siguen distintas estrategias de investigación. La estrategia de investigación seguida en este libro subraya la importancia causal de la infraestructura y se conoce como materialismo cultural.

ANTROPOLOGÍA

A continuación te presentamos un artículo sobre la antropología, sus orígenes, su objeto de estudio y las ramas en las que se divide esta ciencia. Al terminar esta lectura contesta los reactivos de opción múltiple que se anexan al final de la misma y entrégalos impresos el día del examen.

La antropología (del griego άνθρωπος *anthropos*, 'hombre (humano)', y λογος, *logos*, 'conocimiento') es la ciencia social que estudia al ser humano de forma holística. Combinando en una sola disciplina los enfoques de las ciencias naturales, sociales y humanas, la antropología es, sobre todo, una ciencia integradora que estudia al hombre en el marco de la sociedad y cultura a las que pertenece, y, al mismo tiempo, como producto de éstas. Se la puede definir como la ciencia que se ocupa de estudiar el origen y desarrollo de toda la gama de la variabilidad humana y los modos de comportamientos sociales a través del tiempo y el espacio; es decir, del proceso biosocial de la existencia de la especie humana.

HISTORIA

La antropología como **disciplina** apareció por primera vez en la *Histoire Naturelle*, de Georges-Louis Leclerc, Comte de Buffon (1749), y combinó muy pronto dos genealogías distintas; una de base naturalista, relacionada con el problema de la diversidad física de la especie humana (anatomía comparada), y como fruto de un proyecto comparativo de descripción de la diversidad de los pueblos. Este último había sido abordado desde la Edad de piedra y la edad carbonífera, en relación a los problemas que planteaban el trabajo misional, las necesidades de describir pueblos situados en los márgenes de la Europa altomedieval, y más tarde el proyecto colonial. Posteriormente, se le añadiría la historia cultural comparada de los pueblos que daría lugar, en Europa, al folclore.

Durante el siglo XIX, la llamada entonces *Antropología general* incluía un amplísimo espectro de intereses, desde la paleontología del cuaternario al folclore europeo, pasando por el estudio comparado de los pueblos aborígenes. Fue por ello una rama de la Historia Natural y del historicismo cultural alemán que se propuso el estudio científico de la historia de la diversidad humana. Tras la aparición de los modelos evolucionistas y el desarrollo del método científico en las ciencias naturales, muchos autores pensaron que los fenómenos históricos también seguirían pautas deducibles por observación. El desarrollo inicial de la antropología como disciplina más o menos autónoma del conjunto de las Ciencias Naturales coincide con el auge del pensamiento ilustrado y posteriormente del positivista que elevaba la razón como una capacidad distintiva de los seres humanos. Su desarrollo se pudo vincular muy pronto a los intereses del colonialismo europeo derivado de la Revolución industrial.

Por razones que tienen que ver con el proyecto de la *New Republic* norteamericana, y sobre todo con el problema de la gestión de los asuntos indios, la antropología de campo empezó a tener bases profesionales en Estados Unidos en el último tercio del s. XIX, a partir del *Bureau of American Ethnology* y de la *Smithsonian Institution*. El antropólogo alemán Franz Boas, inicialmente vinculado a este tipo de tarea, institucionalizó académica y profesionalmente la Antropología en Estados Unidos. En la Gran Bretaña victoriana, Edward Burnett Tylor y posteriormente autores como Rivers y más tarde Malinowski y Radcliffe-Brown desarrollaron un modelo profesionalizado de Antropología académica. Lo mismo sucedió en Alemania antes de 1918.

En todas las potencias coloniales de principios de siglo (salvo en España) hay esbozos de profesionalización de la Antropología que no acabaron de cuajar hasta después de la II Guerra Mundial. En todos los países occidentales se incorporó el modelo profesional de la Antropología anglosajona. Por este motivo, la mayor parte de la producción de la Antropología social o cultural antes de 1960 —lo que se conoce como *modelo antropológico clásico*— se basa en etnografías producidas en América, Asia, Oceanía y África, pero con un peso muy inferior de Europa. La razón es que en el continente europeo prevaleció una etnografía positivista, destinada a apuntalar un discurso sobre la identidad nacional, tanto en los países germánicos como en los escandinavos y los eslavos.

Históricamente hablando, el proyecto de Antropología general se componía de cuatro ramas: la lingüística, la arqueología, la antropología biológica y la antropología social, referida esta última como antropología cultural o etnología en algunos países. Estas últimas ponen especial énfasis en el análisis comparado de la cultura —término sobre el que no existe consenso entre las corrientes antropológicas—, que se realiza básicamente por un proceso trifásico, que comprende, en primera instancia, una investigación de gabinete; en segundo lugar, una inmersión cultural que se conoce como etnografía o trabajo de campo y, por último, el análisis de los datos obtenidos mediante el trabajo de campo.

El modelo antropológico clásico de la antropología social fue abandonado en la segunda mitad del siglo XX. Actualmente los antropólogos trabajan prácticamente todos los ámbitos de la cultura y la sociedad.

El objeto de estudio antropológico

Esta ciencia postula que nada de lo humano (salvo la biología) es inherente a su naturaleza. Por ello, el objeto del análisis antropológico no puede ser tomado como una cosa dada. La definición del problema a investigar pasa por la reflexión teórica y empírica del fenómeno.

Tras el desarrollo de diferentes tradiciones teóricas en diversos países, entró en debate cuál era el aspecto de la vida humana que correspondía estudiar a la antropología. Para esa época, los lingüistas y arqueólogos ya habían definido sus propios campos de acción. Edward B. Tylor, en las primeras líneas del capítulo primero de su obra *Cultura primitiva*, había propuesto que el objeto era la cultura o civilización, entendida como un «todo complejo» que incluye las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad. Esta propuesta está presente en todas las corrientes de la antropología, ya sea que se declaren a favor o en contra.

Sin embargo, a partir del debate se presenta un fenómeno de constante atomización en la disciplina, a tal grado que para muchos autores —por citar el ejemplo más conocido—, el estudio de la cultura sería el campo de la antropología cultural; el de las estructuras sociales sería facultad de la antropología social propiamente dicha. De esta suerte, Radcliffe-Brown (antropólogo social) consideraba como una disciplina diferente (y errada, por lo demás) la que realizaban Franz Boas y sus alumnos (antropólogos culturales). Según Clifford Geertz, el objeto de la antropología es el estudio de la diversidad cultural.

La antropología es una ciencia que estudia las respuestas del ser humano ante el medio, las relaciones interpersonales y el marco sociocultural en que se desenvuelven, cuyo objeto va a ser el estudio del hombre en sus múltiples relaciones; además estudia la cultura como elemento diferenciador de los demás seres humanos. Estudia al hombre en su totalidad, incluyendo los aspectos biológicos y socioculturales como parte integral de cualquier grupo o sociedad. Se convirtió en una ciencia empírica que reunió mucha información, además fue la primera ciencia que introdujo el trabajo de campo y surge de los relatos de viajeros, misioneros, etc.

Ramas de la antropología

La antropología se divide en cuatro subdisciplinas principales:

- **Antropología física o Antropología biológica** (también conocida como **antropobiología**). Esta rama analiza la diversidad del cuerpo humano en el pasado y el presente. Incluye, por tanto, la evolución de la anatomía humana, así como las diferencias y relaciones entre los pueblos actuales y sus adaptaciones al ambiente. En ocasiones, abarca la evolución de los primates. En el pasado era llamada antropología física, aunque con una ligera disparidad de conceptos.
- **Antropología social, Antropología cultural o Etnología** (también conocida como **antropología sociocultural**). Estudia el comportamiento humano, la cultura, las estructuras de las relaciones sociales. En la actualidad la antropología social se ha volcado

al estudio de Occidente y su cultura. Aunque para los antropólogos de los países centrales (EE.UU., Gran Bretaña, Francia, etc.) éste es un enfoque nuevo, hay que señalar que esta práctica es común en la antropología de muchos países latinoamericanos (como ejemplo, la obra de Darcy Ribeiro sobre el Brasil, la de Bonfil y Gonzalo Aguirre Beltrán sobre México, etc.). Dependiendo de si surge de la tradición anglosajona se conoce como antropología cultural y, si parte de la escuela francesa, entonces se le denomina etnología. Quizá se haya distinguido de la antropología social en tanto que su estudio es esencialmente dirigido al análisis de la otra edad en tanto que el trabajo de la antropología social resulta generalmente más inmediato. Uno de sus principales exponentes es Claude Lévi-Strauss, quien propone un análisis del comportamiento del hombre basado en un enfoque estructural en el que las reglas de comportamiento de todos los sujetos de una determinada cultura son existentes en todos los sujetos a partir de una estructura invisible que ordena a la sociedad.

- **Arqueología.** Estudia a la humanidad pretérita. Permite conocer la vida en el pasado de pueblos extintos. Los arqueólogos dependen de los restos materiales de pueblos antiguos para inferir sus estilos de vida. Esto se realiza mediante el análisis estratigráfico de los objetos obtenidos en las excavaciones.
- **Antropología lingüística o Lingüística antropológica.** Estudia los lenguajes humanos. Dado que el lenguaje es una amplia parte constitutiva de la cultura, los antropólogos la consideran como una disciplina separada. Los lingüistas se interesan en el desarrollo de las lenguas. Así mismo, se ocupan en las diferencias de los lenguajes vivos, cómo se vinculan o difieren, y en ciertos procesos que explican las migraciones y la difusión de la información. También se preguntan sobre las formas en que el lenguaje se opone o refleja otros aspectos de la cultura.

Dentro de las ciencias sociales, disciplinas como la lingüística y la antropología han mantenido una relación que ha tomado la forma de un complejo proceso articulador influido a lo largo del tiempo por las distintas condiciones históricas, sociales y teóricas imperantes. La lingüística, al igual que la etnología, la arqueología, la antropología social, la antropología física y la historia, es una de las disciplinas que conforman el campo de la antropología desde algunas perspectivas. La lingüística estudia el lenguaje para encontrar sus principales características y así poder describir, explicar o predecir los fenómenos lingüísticos. Dependiendo de sus objetivos, estudia las estructuras cognitivas de la competencia lingüística humana o la función y relación del lenguaje con factores sociales y culturales.

La relación entre la lingüística y la antropología ha respondido a distintos intereses. Durante el siglo XIX y la primera mitad del XX, la antropología y la lingüística comparativa intentaban trazar las relaciones genéticas y el desarrollo histórico de las lenguas y familias lingüísticas. Posteriormente, la relación entre las dos disciplinas tomó otra perspectiva por la propuesta desde el estructuralismo. Los modelos lingüísticos fueron adoptados como modelos del comportamiento cultural y social en un intento por interpretar y analizar los sistemas socioculturales, dentro de las corrientes de la antropología. La tendencia estructural pudo proponerse por la influencia de la lingüística, tanto en lo teórico como en lo metodológico. Sin embargo, al excluir las condiciones materiales y el desarrollo histórico, se cuestionó que la cultura y la organización social pudieran ser analizadas del mismo modo que un código lingüístico, tomando al lenguaje como el modelo básico sobre el que se estructura todo el pensamiento o clasificación.

No obstante estos puntos de vista diferentes, se puede llegar a acercamientos productivos reconociendo que la cultura y la sociedad son producto tanto de condiciones objetivas o materiales como de construcciones conceptuales o simbólicas. De esta forma, la interacción entre estas dos dimensiones nos permite abordar a los sistemas socioculturales como una realidad material a la vez que una construcción conceptual. Las lenguas implican o expresan teorías del mundo y, por tanto, son objetos ideales de estudio para los científicos sociales. El lenguaje, como herramienta conceptual, aporta el más complejo sistema de clasificación de experiencias, por lo que cada teoría, sea ésta antropológica, lingüística o la unión de ambas, contribuye a nuestra comprensión de la cultura como un fenómeno complejo, ya que *«el lenguaje es lo que hace posible el universo de patrones de entendimiento y comportamiento que llamamos cultura. Es también parte de la*

cultura, ya que es transmitido de una generación a otra a través del aprendizaje y la imitación, al igual que otros aspectos de la cultura».

Roman Jakobson plantea que *«los antropólogos nos prueban, repitiéndolo sin cesar, que lengua y cultura se implican mutuamente, que la lengua debe concebirse como parte integrante de la vida de la sociedad y que la lingüística está en estrecha conexión con la antropología cultural».* Para él, la lengua, como el principal sistema semiótico, es el fundamento de la cultura: *«Ahora sólo podemos decir con nuestro amigo McQuown que no se da igualdad perfecta entre los sistemas de signos, y que el sistema semiótico primordial, básico y más importante, es la lengua: la lengua es, a decir verdad, el fundamento de la cultura. Con relación a la lengua, los demás sistemas de símbolos no pasan de ser o concomitantes o derivados. La lengua es el medio principal de comunicación informativa».*

Sub ramas

A su vez, cada una de estas cuatro ramas principales se subdivide en innumerables subramas que muchas veces interactúan entre sí.

De la Antropología Social, conocida antiguamente como **antropología sociocultural**, se desprenden:

- Antropología del parentesco: esta rama se enfoca en las relaciones de parentesco, entendido como un fenómeno social, y no como mero derivado de las relaciones biológicas que se establecen entre un individuo, sus genitores y los consanguíneos de éstos; se trata de una de las especialidades más antiguas de la antropología, y de hecho está relacionada con el quehacer de los primeros antropólogos evolucionistas del siglo XIX.
- Antropología de la religión: Estudia los sistemas religiosos y de creencias.
- Antropología filosófica: es una rama de la filosofía alemana y no de la Antropología científica que, principalmente, se ocupa de las incertidumbres de índole ontológica, centrado su atención en el hombre, tomando en cuenta una variedad de aspectos de la existencia humana, pasada y presente, combinando estos materiales diversos en un abordaje íntegro del problema de la existencia humana. Además, se pregunta por la naturaleza fundamental de su ser, se pregunta lo que diferencia al ser humano de todos los demás seres, cómo se define a través de su existencia histórica, etc. Tales interrogantes fundamentales de la antropología filosófica pueden ser condensadas en una pregunta radical: ¿Qué es el ser humano?
- Además de: antropología económica, antropología política, aplicada, rural, urbana, visual, todas las que deben entenderse como enfoques o puntos de partida diversos para analizar los fenómenos sociales.

De la Antropología Física, conocida también como **antropología biológica**, se desprenden:

- Antropología forense: Se encarga de la identificación de restos humanos esqueletizados dado su amplia relación con la biología y variabilidad del esqueleto humano. También puede determinar, en el caso de que hayan dejado marcas sobre los huesos, las causas de la muerte, para tratar de reconstruir la mecánica de hechos y la mecánica de lesiones, conjuntamente con el arqueólogo forense, el criminalista de campo y médico forense, así como aportar, de ser posible, elementos sobre la conducta del victimario por medio de indicios dejados en el lugar de los hechos y el tratamiento perimortem y posmortem dado a la víctima.
- Paleoantropología: Se ocupa del estudio de la evolución humana y sus antepasados fósiles u homínidos antiguos. A veces, también puede ser conocida como *paleontología humana*.

- Antropología genética: Se la define como la aplicación de técnicas moleculares para poder entender la evolución homínida, en particular la humana, relacionándolas con otras criaturas no humanas.

De la **arqueología** se desprenden:

- Arqueoastronomía: Es el estudio de yacimientos arqueológicos relacionados con el estudio de la astronomía por culturas antiguas. También estudia el grado de conocimientos astronómicos poseído por los diferentes pueblos antiguos. Uno de los aspectos de esta disciplina es el estudio del registro histórico de conocimientos astronómicos anterior al desarrollo de la moderna astronomía.
- Arqueología subacuática: Sigue los preceptos de la arqueología terrestre pero se dedica, a través de la técnicas de buceo, a desentrañar antiguas culturas cuyos restos materiales que, por alguna una razón u otra, se encuentran actualmente bajo el agua.

Cada una de las ramas ha tenido un desarrollo propio en mayor o menor medida. La diversificación de las disciplinas no impide, por otro lado, que se hallen en interacción permanente unas con otras. Los edificios teóricos de las disciplinas antropológicas comparten como base su interés por el estudio de la humanidad. Sin embargo, metonímicamente en la actualidad, cuando se habla de antropología, por antonomasia se hace referencia a la antropología social.

Artículo tomado de Internet: <http://es.wikipedia.org/wiki/Antropolog%C3%ADa> (abril, 2011)

Contesta los siguientes reactivos y entrégalos impresos el día del examen.

1 Ciencia social que estudia al ser humano de forma holística

- A) psicología
- B) filosofía
- C) antropología
- D) sociología.

2 Son campos de estudio de la antropología

- A) biológico y cultural
- B) psicológico y sociológico
- C) arquitectónico y médico
- D) cultural y epidemiológico.

3 En qué periodo se profesionalizó la enseñanza de la antropología

- A) siglo XVII
- B) siglo XVIII
- C) siglo XIX
- D) siglo XX.

4 Son cuatro ramas en que se divide la antropología

- A) arqueología histórica, industrial, urbana y cultural
- B) sociología, psicología, filosofía y arquitectura
- C) antropología física, lingüística, arqueología y antropología cultural
- D) antropología física, forense, genética de las poblaciones y bioantropología.

5 Disciplina que identifica víctimas de asesinatos y accidentes

- A) antropología social
- B) antropología forense
- C) arqueología industrial
- D) arqueología urbana.

6 En qué época la antropología logró autonomía del conjunto de las ciencias naturales

- A) el renacimiento y la ilustración
- B) la ilustración y el positivismo
- C) el positivismo y el marxismo
- D) el marxismo y la modernidad.

7 Antropólogo de origen alemán que inició la profesionalización de la antropología en Estados Unidos

- A) Franz Boas
- B) Radcliffe-Brown
- C) Lewis H. Morgan
- D) Claude Levi-Strauss.

8 Antropólogo que institucionalizó académica y profesionalmente la antropología en Gran Bretaña

- A) Marcel Mauss
- B) Bronislaw Malinowski
- C) Lewis H. Morgan
- D) Leslie White.

9 Es el estudio de yacimientos arqueológicos relacionados con el estudio de la astronomía por culturas antiguas.

- A) Arqueología industrial
- B) Etnohistoria
- C) Arqueología subacuática
- D) Arqueoastronomía.

10 Ciencia que estudia los restos materiales de pueblos antiguos para inferir sus estilos de vida.

- A) Paleoantropología
- B) Etnohistoria
- C) Arqueología
- D) Historia.

LA ARQUEOLOGÍA

La Arqueología: métodos de investigación, campos de estudio, conceptos claves.

Lectura recomendada: Todas las piedras tienen 2000 años. Jaime Litvak King. Ed. Trillas

Actividades: Investiga los siguientes temas:

1. Métodos de campo que utiliza el arqueólogo, métodos de datación, análisis documental.
2. Investiga los campos de estudio de la arqueología. (Ejemplos: arqueología subacuática, industrial, de la basura, arqueología histórica, etc.)
3. Investiga la importancia de la arqueología en un país como el nuestro.
4. Elabora un mapa mental sobre los patrimonios arqueológicos de México.

A continuación te presentamos un artículo sobre la arqueología, sus orígenes, su objeto de estudio y las ramas en las que se divide esta ciencia. Al terminar esta lectura contesta los reactivos de opción múltiple que se anexan al final de la misma y entrégalos impresos el día del examen.

La **Arqueología** (del griego *ἀρχαίος* 'viejo' o 'antiguo', y *λόγος* 'estudio') es una disciplina que estudia las sociedades a través de sus restos materiales, sean estos intencionales o no. Así, debemos dejar de lado la tradicional visión de que es «una ciencia auxiliar de la Historia, que complementa con documentos materiales aquellos períodos no suficientemente iluminados por las fuentes escritas». La Arqueología es una ciencia social autónoma, que estudia a los seres humanos a través de su cultura material y psicológica.

La mayoría de los primeros arqueólogos, que aplicaron la nueva disciplina a los estudios de los anticuarios, definieron la arqueología como el «estudio sistemático de restos materiales de la vida humana ya desaparecida». Otros arqueólogos enfatizaron aspectos psicológico-conductistas y definieron la arqueología como «la reconstrucción de la vida de los pueblos antiguos». En algunos países la arqueología ha estado considerada siempre como una disciplina perteneciente a la antropología; mientras que ésta se centra en el estudio de las culturas humanas, la arqueología se dedicaba al estudio de las manifestaciones materiales de éstas. De este modo, en tanto que las antiguas generaciones de arqueólogos estudiaban un antiguo instrumento de cerámica como un elemento cronológico que ayudaría a ponerle una fecha a la cultura que era objeto de estudio, o simplemente como un objeto con un cierto valor estético, los antropólogos veían el mismo objeto como un instrumento que les serviría para comprender el pensamiento, los valores y la cultura de quien lo fabricó.

La investigación arqueológica ha estado relacionada fundamentalmente a la Prehistoria y a la Antigüedad; sin embargo, durante las últimas décadas la metodología arqueológica se ha aplicado a etapas más recientes, como la Edad Media (Arqueología Medieval), la Edad Moderna (Arqueología postmedieval) o el periodo industrial. En la actualidad, los arqueólogos dedican ocasionalmente su atención a materiales actuales, investigan residuos urbanos, con lo que está naciendo la denominada arqueología industrial.

Más que por periodos temporales, la arqueología se suele dividir en marcos espaciales concretos, al ser el objetivo de la arqueología el estudio de un yacimiento a lo largo del tiempo. No obstante la labor de los arqueólogos se tiende a especializar también en un periodo, pero siempre prestando atención a los previos y posteriores. Constituye una excepción la Arqueología Urbana, donde no resulta posible establecer una división diacrónica.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

Prospección

La prospección es la exploración de un territorio en busca de indicios materiales que muestren la existencia de un yacimiento. Una prospección busca conocer el modelo de poblamiento de los grupos humanos o en una época o a través del tiempo.

Lo primero que se ha de hacer es delimitar el terreno que vamos a estudiar. Los límites pueden ser arbitrarios (administrativos) o geográficos (búsqueda de regiones con ciertas similitudes). El primer sistema está condicionado a las necesidades administrativas (expansión urbanística). Los límites geográficos son utilizados en los proyectos de investigación. Podemos optar por dos sistemas: la cobertura total (recorrer todo el territorio a estudiar observándolo todo con la misma intensidad, mayor frecuencia a menor territorio) o el muestreo (selección de áreas significativas). El muestreo, para que sea representativo, tiene que incluir el 30% de la zona de estudio. Ese 30% tradicionalmente ha sido dirigido o intencional y está basado en la experiencia previa. Hoy en día se utiliza un muestreo aleatorio: el territorio se divide en cuadrículas y los programas informáticos eligen el 30% correspondiente al muestreo. Para evitar que el azar deje zonas interesantes sin muestreo se utiliza un muestreo estratificado sistemático (tras estratificación del terreno en unidades similares). Las áreas de muestreo seleccionadas en el mapa se denominan transects (tamaños variables). Un elemento fundamental es la intensidad de la prospección que responde al detalle con el que se va a observar el terreno a prospectar. Los prospectores realizan, colocados en línea, un barrido en diferentes direcciones para observar lo que hay en el suelo. Cuanto más juntos vayan, mayor será la intensidad. La prospección se basa en la visibilidad de los yacimientos y habrá que distinguir si no vemos los restos porque no los haya o porque no lo vemos.

La prospección se ha considerado el paso previo para la excavación, pero es una actividad arqueológica por sí misma.

Excavación



Trabajos de excavación en el foro romano.

Dentro de las excavaciones arqueológicas podemos observar diversos tipos: las de urgencia, las de investigación y las de patrimonio. Las excavaciones de urgencia están condicionadas por la transformación del espacio. Esta transformación va ligada a la construcción de infraestructuras o edificios. Esto exige documentar los restos ya que el sitio va a ser destruido por la construcción. Este tipo las pagan las constructoras públicas o privadas que van a modificar el espacio y se realiza un Estudio de Impacto Arqueológico. Las excavaciones de investigación se realizan para descubrir nuevos datos que nos ayudan a cubrir lagunas de información concretas que hay en la Historia. Las de patrimonio cultural se centran en el desarrollo estratégico de actividades culturales (turismo) y el aporte de interés a ciertos puntos de atracción del territorio.

De éstas, las de investigación complementan al resto ya que, aunque son más lentas, son también las más experimentadas y las que aportan nuevos métodos y técnicas. Su escasez se debe a que la financiación, que es pública, se destina a otros proyectos.



Criba de tierra.

La arqueología es una actividad destructiva ya que supone la alteración del registro arqueológico y no es posible excavar lo mismo en dos ocasiones. Ello lleva al cierre de algunos espacios que no se van a modificar para conservarlos en un futuro (Altamira). Para poder excavar hay que tener el permiso de las autoridades (administración de la Comunidad Autónoma correspondiente). Existe un registro arqueológico de las excavaciones y las Administraciones son las que exigen una serie de condiciones para la excavación de los yacimientos: el lugar donde se han de guardar los restos, el director de la excavación, las fechas, el derecho a inspecciones, la elaboración de un libro diario donde se recoja todo lo relacionado con la excavación... Una vez finalizada la excavación se ha de elaborar un inventario de materiales para el ingreso en el museo y un memoria preliminar para la Administración analizando los resultados de la excavación.

Trabajo de Laboratorio



Tipología de terracota.

Con los datos obtenidos en la excavación, se deben analizar los restos obtenidos exhaustivamente. Para ello se realizan las tareas de procesado en el laboratorio.

En primer lugar, los restos se lavan y consolidan (en caso de ser necesario) evitando deteriorar los materiales. Hay que tener cuidado al lavar la cerámica pintada, para no deteriorar su pigmentación. Los huesos son higroscópicos, por lo que no es bueno lavarlos con agua, sino con un pincel o una esponja en seco. Es conveniente lavar en seco y cuidadosamente los estucos, yesos y otros materiales frágiles.

Después se llevan a cabo las labores de siglado y registro, en donde cada pieza se sigla para poder identificarla en caso de confusión. Se sigla identificando el yacimiento y un número con la pieza exacta que se indica en el registro. Hecho esto, se ha de identificar la cerámica mediante tablas tipológicas.

Cuando está hecho todo lo anterior, se ha de dibujar el material representativo para la publicación. Además, hay que analizar mediante otras técnicas (métodos de datación, medios químicos...).

Subdisciplinas arqueológicas

La arqueología en el gran desarrollo teórico y metodológico de las últimas décadas, ha dado lugar a numerosas subdisciplinas de marcado carácter temático-conceptual:

Etnoarqueología

Se trata del estudio de una comunidad humana viva a partir de la cultura material (aproximación arqueológica). En sus inicios se postuló como un modo de entender el registro arqueológico con analogías de referentes culturales actuales. En las corrientes posmodernas se concibe como una buena forma de obtener referentes inspiradores para elaborar las interpretaciones arqueológicas y construir narrativas enriquecedoras.

Arqueología cognitiva

Rama de origen reciente que responde a la necesidad de estudiar las formas de pensamiento y las estructuras simbólicas del pasado a partir de los restos materiales hallados. Se formó principalmente para conocer las sociedades prehistóricas debido a la falta de fuentes escritas que aportaran información de estas; este nuevo enfoque "imaginativo" mezclado con métodos científicos de vanguardia fue uno de los instigadores de la Nueva Arqueología.

Arqueología contextual

Se preocupa por el contexto de un artefacto y de las asociaciones que hay entre varios objetos. También tienen en cuenta la cantidad de objetos idénticos que hay en un yacimiento y el lugar dónde se encuentra. Por lo tanto, permite averiguar la función de un artefacto y la información sobre cómo influía en la sociedad.

Arqueología darwinista

Afirma que los procesos que llevan a la estabilidad y al cambio cultural son similares a los de la evolución biológica. La evolución cultural es el conjunto de modificaciones en la distribución de los atributos de las sociedades. También defiende que la cultura humana es consecuencia de un aprendizaje social a través del contacto con otros seres humanos.

Arqueología de género

Es el estudio del rol, acciones e ideologías que hay entre hombres y mujeres. Busca las diferencias entre el papel social de cada uno de ellos en distintas culturas. Se fija en las desigualdades biológicas y en las construcciones sociales que se transmiten a los humanos desde la infancia.

Arqueología experimental

Los datos de las investigaciones arqueológicas son obtenidos mediante experimentos. Intentan reconstruir un objeto con los mismos medios que poseía la cultura pasada que están estudiando. También, prueban un objeto para ver su funcionamiento y sus limitaciones. Este tipo de arqueología permite desechar ideas y modificar teorías.

Arqueología holística

Engloba todos los aspectos de las sociedades humanas (ecología, economía, política, arte, ideología...) y los relaciona entre ellos. Sus principales fuentes provienen de otros tipos distintos de la misma disciplina: etnografía, etnohistoria y arqueología contextual.

Arqueología del paisaje

La arqueología del paisaje es un método por el cual se intenta conocer como era el medio en la antigüedad. Se hacen pequeños sondeos aleatorios de 2 x 2 en el ámbito circundante que se quiere estudiar y gracias a ello se saca información de la diversidad del medio y de las diferentes actividades que se practicaron en cada parte del medio.

Arqueometría

Incorporación de técnicas físico-químicas aplicadas al estudio arqueológico. Esta permite nuevas perspectivas a la investigación arqueológica. Dentro de estos estudios, resalta la caracterización de materiales, el estudio sobre composición y manipulación de elementos metalúrgicos, el análisis de contenido de recipientes arqueológicos, etc.

Paleobotánica

Estudios osteológicos

Zooarqueología

La zooarqueología es el estudio de los restos óseos antiguos. Con esta disciplina científica se pueden identificar las especies existentes en un yacimiento arqueológico, pudiendo dar un patrón alimenticio de la ocupación

Artículo tomado de la siguiente dirección <http://es.wikipedia.org/wiki/Arqueolog%C3%ADa> (abril, 2011)

Contesta los siguientes reactivos.

1 Ciencia que estudia los restos materiales de pueblos antiguos para inferir sus estilos de vida.

- A) Paleoantropología
- B) Etnohistoria
- C) Arqueología
- D) Historia.

2 Es la exploración de un territorio en busca de indicios materiales que muestren la existencia de un yacimiento.

- A) Excavación
- B) Introspección
- C) Prospección
- D) Datación.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE: Después de leer el siguiente artículo elabora un breve ensayo donde menciones la importancia de los métodos de datación en la arqueología y la antropología física. Entrégalo impreso el día del examen.

Cómo datar Fósiles

La extraordinaria historia del hombre.
Piero y Alberto. Madrid, Mondadori, 1992.

¿Cómo se puede establecer la edad de un fósil?

Existen al menos veinte sistemas distintos de datación. Estos sistemas se basan en principios muy diferentes entre sí. Unos están ligados a la química, otros al magnetismo, otros a la física de las partículas, otros a la paleontología y a la geología, etc. A pesar de esta diversidad, los métodos de datación se pueden dividir en dos categorías: los de **datación absoluta** y los de **datación relativa**.

Bastará con un ejemplo para comprender mejor sus diferencias. Si encontrásemos un viejo periódico en el desván habría dos formas de saber su edad; mirar directamente la lecha escrita encima de cada página, o leer las noticias intentando calcular el tiempo transcurrido

Con las técnicas de datación ocurre lo mismo. Algunas dan la edad precisa del fósil en años (*datación absoluta*), otras, por el contrario, sugieren su antigüedad, gracias a las conexiones que se pueden establecer con otros fósiles del mismo estrato, o de otros estratos, o gracias a determinados elementos compuestos contenidos en los sedimentos (*datación relativa*).

Las páginas del pasado.

Por desgracia no se ha encontrado ningún hueso fósil con un cartelito que indique su edad. Por lo tanto, un paleontólogo deberá basarse inicialmente en algunos indicios externos, igual que hace un detective para un delito.

Antes que nada el lugar del hallazgo.

Pongamos un ejemplo, si se encuentran dos fragmentos de hueso, uno en la superficie y el otro a algunos metros de profundidad, es lógico pensar que este último haya sido enterrado por los sedimentos en una época más antigua que el de la superficie (ya que los sedimentos se acumulan, generalmente unos encima de otros) Es como si un señor, después de haber leído el periódico, lo dejase cada día en la misma silla: al final del mes los periódicos formarían una pila, con los más viejos debajo y los más recientes encima, Pues bien, con los estratos geológicos ocurre lo mismo. Los estratos más bajos (y los huesos que éstos contienen) son, en general más antiguos.

Este principio, naturalmente, no siempre es válido. En las áreas en las que se han producido movimientos geológicos, por fallas, basculamientos o deslizamientos de los sedimentos, hay que tener mucho cuidado con la evaluación. A pesar de todo es un principio muy usado en paleontología (y también la paleoantropología)

Por otra parte, la división del paleolítico que hacen los investigadores, en «inferior», «medio» y «superior», sigue precisamente este criterio, el paleolítico «inferior» es el más antiguo (es decir, se encuentra más abajo en los estratos), etc.

Es un sistema que no permite dar una edad precisa de un fósil, sino sólo aproximada, Excepto en un caso: el de las varvas.

Las varvas son unos finísimos estratos de sedimentos con una alternancia estacional clara y oscura, dejadas por la retirada de los glaciares. Es posible datar los objetos y los huesos aprisionados entre las varvas con un método semejante al de los anillos de un árbol. Pero es un sistema válido sólo para un periodo de tiempo restringido (de siete a veintisiete mil años), y en depósitos especiales.

En la mayor parte de los caso se trabaja en lugares en los que nunca hubo glaciares. Y entonces, ¿qué hacer?

De los caballos prehistóricos a los caballos de fuerza.

Un buen método consiste en partir precisamente de lo que se tiene, es decir, del fósil mismo, Las especies animales y vegetales evolucionan con el tiempo variando su estructura y su aspecto. Es posible, por lo tanto, basarse en la anatomía del fósil para conocer su edad.

Haciendo un parangón, es como si se quisiesen datar varios momentos de nuestro siglo basándose en el aspecto (y la mecánica) de los automóviles, partiendo de los coches de las películas de cine mudo para llegar a los Maserati o los Ferrari. En paleontología frecuentemente sucede lo mismo, En muchos casos nos encontramos frente a un «modelo» de animal que cambia con el tiempo, y que modifica algunas de sus características en función del medio.

Un ejemplo famoso se relaciona con el caballo. Hace unos cincuenta millones de años tenía el tamaño de un zorro (el Hyracotherium); las patas anteriores se apoyaban sobre cuatro dedos, las posteriores sobre tres (en lugar de hacerlo sobre el casco de un solo dedo, como en la actualidad) Después se pasó a formas con tres dedos y después a un solo dedo, hasta llegar al caballo actual, nacido hace unos dos millones de años.

En resumen, el caballo ha recorrido sus buenos cincuenta millones de años de historia, bastante bien documentados por los fósiles. Por lo tanto, es posible en casos como éste, partiendo simplemente del aspecto de un fósil, conocer su edad aproximada.

Hay otros animales que han evolucionado a una velocidad incluso tres o cuatro veces superior a la del caballo y constituyen un punto de referencia para las dataciones todavía más preciso. Por ejemplo los roedores, considerados a menudo como un perfecto «calendario prehistórico», desde el momento de su aparición hasta hace unos quinientos mil años. Este calendario está marcado por la forma de sus dientes, en particular de los molares, que constituyen prácticamente una huella digital del período en que han vivido.

A estos animales, tan difundidos y tan valiosos para un paleontólogo gracias a su velocísima evolución, se les denomina también «fósiles guía». Otros fósiles guía son los famosos ammonites, pertenecientes al período jurásico (la época de los Brontosaurios), y los distintos géneros de trilobites¹ para los periodos más antiguos del paleozoico.

Otro «marcador» utilísimo para datar un estrato (y por lo tanto todos los fósiles que éste contenga), es el aportado por los pólenes.

En efecto, es posible con cierta frecuencia encontrar polen fósil, y determinar, por lo tanto, el tipo de plantas que vivían en aquella época. Ello nos permite no sólo obtener dataciones, como sucede con los fósiles de animales, sino también reconstruir paleoambientes (es decir, ambientes prehistóricos) y paleoclimas, con una discreta precisión. Y en ciertos casos incluso reconstruir las costumbres del hombre prehistórico. Como hemos visto, por ejemplo, en una sepultura neandertal de Irak, donde un análisis del polen permitió descubrir que se habían puesto flores alrededor del muerto.

La palinología (es decir, la rama de la ciencia que estudia los pólenes) nos recuerda mucho algunas técnicas usadas por el «laboratorio» en las películas de policías: basta una minúscula cantidad de material para aportar indicaciones valiosísimas.

¹ Género de crustáceos fósiles que se encuentran en los terrenos primarios.

A menudo, el investigador puede basarse también en indicios más prácticos. Al igual que en muchas novelas policíacas, en donde la hora señalada por el reloj roto de la víctima puede desenmascarar al asesino, en paleontología hay también a veces «relojes» del tiempo.

Un ejemplo famoso son los anillos que sirven para saber la edad de un árbol. Si se consigue encontrar troncos todavía intactos, después de milenios pasados entre los sedimentos, es posible reconstruir el pasado poniendo en fila los distintos troncos, como se hace con un dominó. De hecho ha sido posible encontrar «anillos guía», basándose en las características de los anillos de un tronco (que varían de color y de espesor de acuerdo con las estaciones y los años) Este sistema ha demostrado ser utilísimo, especialmente en el caso de los poblados prehistóricos construidos sobre palafitos, es decir, sobre troncos de madera. En los Estados Unidos, gracias a las antiquísimas secuoyas², ha sido posible retroceder bastantes miles de años.

Cuando la Tierra perdió el norte

Pero si el estudio de los anillos de un tronco de árbol (**dendrocronología**) permite remontarse a un pasado relativamente reciente de nuestra historia (hasta unos siete mil años), hay otro «reloj roto» que se utiliza para la datación de los estratos.

Se trata de un reloj de piedra.

Muchas rocas, cuando se forman y se compactan, aprisionan óxidos de hierro orientados, según el campo magnético de la época. Se trata en la práctica de minúsculas «brújulas» que se fosilizan y permanecen inalteradas a lo largo del tiempo, Pero en el pasado el norte magnético se ha invertido muchas veces: en otras palabras, en algunas épocas la aguja de la brújula no habría indicado hacia el norte, sino hacia el sur. Los investigadores han descubierto que basta con examinar determinadas arcillas, suelos, travertinos y rocas volcánicas, para encontrar estas pequeñas «brújulas» naturales que se bloquearon en el momento de la formación de la roca (en los últimos cuatro millones de años la aguja de la brújula indicó primero hacia el norte, después al sur, y por fin de nuevo al norte).

Por lo tanto, basándose en un análisis magnético, es posible descubrir en qué momento del pasado se ha formado una roca o un sedimento. Y en consecuencia saber su edad.

Con este método, llamado **paleomagnetismo**, ha sido posible efectuar numerosas dataciones, aun cuando existe cierto escepticismo con respecto a la efectiva inversión de polaridad magnética de algunos períodos.

Mamuts y automóviles

Y el famoso método del **carbono 14** ¿cómo funciona exactamente? Para entenderlo se puede recurrir a un ejemplo.

Imaginemos que vamos a una gasolinera y pedimos que nos llenen el tanque de gasolina del coche. Mientras el empleado nos sirve dejamos el motor encendido. Mientras entre gasolina en el depósito el motor puede, teóricamente, permanecer en marcha eternamente (fallos técnicos aparte) La aguja del cuadro de mandos siempre indicará que el depósito está lleno.

Aun cuando el empleado deje de echar gasolina, el coche permanecerá en marcha durante mucho tiempo; sin embargo habrá cada vez menos gasolina en el depósito y la aguja del cuadro continuará descendiendo hasta que el motor se apague.

Pues bien, un hueso, como cualquier otra sustancia viviente, no es más que un «depósito» natural de varios tipos de átomos, entre los cuales está un isótopo muy especial del carbono: el carbono 14 (denominado C14)

² Árboles de coníferas pertenecientes a la familia de las taxodiáceas con dos especies en América del Norte.

El carbono 14 es una variante del carbono normal, que es un átomo difundidísimo en la naturaleza y que es típico de los organismos vivos (nosotros estamos hechos de hidrógeno, oxígeno, carbono, nitrógeno, calcio, etc.)

Respirando, comiendo y bebiendo, un ser vivo absorbe continuamente carbono normal y también carbono 14, que va a colocarse un poco por todas partes, naturalmente también en los huesos.

Pero como hemos dicho, el carbono 14 es una variedad, una «oveja negra»: es radiactivo y desaparece con el tiempo. Es más, desaparece a ritmo constante.

Después de unos cinco mil setecientos treinta años, la mitad de la cantidad inicialmente presente de C14 ha desaparecido. Podemos pues, imaginar que cualquier ser vivo se comporta como un automóvil con el motor encendido mientras le echan gasolina.

Bebiendo, comiendo y respirando, un organismo acumula continuamente «gasolina» en su cuerpo, o sea C14, que lenta y naturalmente decae. Mientras que el organismo vive no se advierte la disminución del C14, porque se ve compensada por un continuo aporte en forma de comida, agua, respiración, etc. Pero una vez que muere el animal, este aporte cesa, y la cantidad de C14 gradualmente acumulada hasta entonces desaparece. Precisamente lo que le sucede a un depósito de gasolina cuando el motor está encendido.

Por lo tanto, una vez hallado un hueso fósil, el investigador no tiene que hacer otra cosa que mirar la «aguja de la gasolina» para saber cuánto C14 queda aún, y con un simple cálculo puede establecer cuánto tiempo lleva muerto ese animal (midiendo la radiactividad residual)

La técnica del C14 sirve también para la madera, la turba³, las conchas de los moluscos. En resumen, donde quiera que haya carbono: también sirve para un tejido fabricado con fibra vegetal. Gracias a esta técnica se pudo datar la Sábana Santa de Turín, y descubrir que había sido fabricada en la Edad Media.

Este método permite datar los restos de animales y plantas hasta unos treinta y cinco o cuarenta mil años. Sin embargo, un perfeccionamiento de tal técnica, gracias al uso de un acelerador de partículas, permite llegar actualmente hasta unos ochenta mil años, y de evitar casi totalmente la destrucción de una parte del material para los análisis, como sucedía en el pasado.

Una vela del pasado

El método del C14 es, en definitiva, como la colilla o el cabo apagado de una vela para las investigaciones de los inspectores de la policía. A partir de la longitud del cabo se puede deducir cuánto tiempo ha estado encendida la vela.

Pero para las investigaciones sobre nuestros orígenes existen otras «velas» que nos pueden ayudar. Una de éstas está constituida por el método denominado del «**Potasio-Argón**».

Un isótopo del potasio (es decir, una «variedad» radiactiva del potasio) tiende a transformarse en un gas (el argón) a ritmo constante. Por poner un ejemplo muy simple: es como un vaso de agua que se evapora lentamente.

Cada uno de nosotros tiene algo menos de medio kilo de potasio distribuido por todo el cuerpo. De este medio kilo, 20 miligramos están constituidos por potasio radiactivo (es decir, «potasio 40»). En este momento esos 20 miligramos se están transformando dentro de vuestro cuerpo en argón, a un ritmo de quinientos átomos por segundo, sin que os deis cuenta y sin que por otra parte os produzca la más mínima molestia. Lo mismo sucede en las rocas.

Eso significa que si se consigue medir la cantidad de argón que se ha formado a lo largo del tiempo se puede llegar a la época en que este proceso dio comienzo, y descubrir por lo tanto la edad de la pieza. Es como usar un reloj de arena.

Sin embargo, este método, por ahora, sólo es aplicable a ciertos tipos de rocas, como las lavas. De hecho, en la lava líquida o en las rocas en fusión, se libera argón 40 con el progresivo enfriamiento

³ Combustible fósil formado de residuos vegetales acumulados en sitios pantanosos.

de la roca misma. Por lo tanto, en el laboratorio no queda sino pulverizar estas rocas y, por medio de las técnicas adecuadas, descubrir cuánto gas se ha formado.

Este método es muy preciso y nos permite remontarnos hasta la época de la formación de la Tierra (hace unos cuatro mil quinientos millones de años). Por desgracia es un sistema que funciona sólo con rocas que tienen por lo menos unos cuantos cientos de miles de años, o un millón de años, dependiendo de cuánto potasio contenga la roca. Además esta técnica permite datar sólo ciertos tipos de roca, en particular la lava, pero no los fósiles.

En consecuencia, para conocer la edad de los fósiles habrá que hacer siempre referencia a los niveles geológicos que contienen tales rocas, y hacer razonamientos del tipo «es de una antigüedad superior a x años», o bien «tiene una edad inferior a x años», o «tiene al menos x años», etc. En otras palabras sería como determinar, en una familia, la edad de los hermanos y hermanas mayores y menores de una persona, y de esta forma descubrir su edad aproximada. Con este sistema es con el que han sido datados los homínidos de Olduvai. Lucy en Etiopia, y muchísimos más.

El resplandor del tiempo

Antiguamente se intentaba establecer la edad de los huesos de un homínido basándose también en los instrumentos de piedra que se encontraban durante la excavación. La idea era que cuanto más primitivos eran los instrumentos, más antiguas eran las piezas. Esto no siempre es verdad. Aún hoy en día, por ejemplo, hay pueblos papúa en Nueva Guinea que construyen hachas de mano de piedra, igual que hacían nuestros antepasados de hace un millón de años. Pero puliéndolas como hacían los hombres del neolítico. ¿Qué pensaría un arqueólogo del futuro si encontrase uno de estos instrumentos?

Sin embargo, existe un método que permite datar no sólo los objetos de uso cotidiano del pasado (como recipientes y contenedores de barro cocido), sino también instrumentos de sílex contruidos por hombres prehistóricos. Pero se tiene que dar una condición fundamental: que estos objetos se vieran sometidos a un calentamiento suficiente a través de la cocción (como en el caso de los recipientes) o de la permanencia dentro de un hogar (como pasa con algunos instrumentos).

Este método, llamado **termo-luminiscencia**, se basa en el hecho de que muchos electrones, con el paso del tiempo, son atrapados en los «agujeros» existentes en la estructura cristalina de algunos minerales (como el cuarzo). Pero con el calor se liberan. Por lo tanto, echar un rascador al fuego, o cocer una cerámica, significa «vaciar» estos «agujeros». Sin embargo a partir de ese momento comenzarán a ser aprisionados otros electrones: cuanto más tiempo pase más electrones se acumularán. Así pues, un investigador que encuentre una cerámica, o bien un sílex quemado en un hogar, podrá saber cuánto tiempo hace que la cocción o el calentamiento tuvieron lugar, gracias a la cantidad de electrones nuevamente aprisionados.

Para hacerlo usará un sistema muy sugestivo: calentará nuevamente la pieza a 300-500° C y ello provocará un resplandor luminoso (debido a los electrones que se liberan), Cuanto más antigua sea la pieza más intensa será la luz.

Un toque japonés

Estos sistemas de datación, como hemos visto, comportan a menudo una destrucción parcial de la pieza. Se trata, obviamente, de algo impensable respecto a ciertas piezas únicas, como el cráneo de un homínido, por ejemplo.

Ha venido a resolver este problema el descubrimiento del profesor Yokoyama, que ha propuesto una técnica de datación que ni siquiera roza físicamente al objeto: la **«espectrometría gamma»**. Ésta se basa en el siguiente principio:

En toda fosilización (lo vimos en un capítulo precedente) tiene lugar la sustitución, partícula por partícula, molécula a molécula, del material originario por minerales como la calcita o la sílice, por ejemplo. Y ello es debido a las aguas de infiltración del suelo que pasan a través del

hueso. Pero estas aguas llevan también otros elementos: como el uranio, que es radiactivo y se acumula en pequeñas cantidades en el fósil. Y que produce una radiación natural no peligrosa. Sin embargo, con el tiempo el uranio se transforma en torio⁴, también radiactivo. Ambos producen radiaciones denominadas gamma.

Midiendo la tasa de radiaciones gamma es posible saber cuánto uranio se ha transformado en torio, y por lo tanto descubrir cuánto tiempo hace que el hueso comenzó a fosilizarse. O sea, cuál es su edad.

También puede servir para este caso el ejemplo del reloj de arena, «valorando», por decirlo de alguna manera, las cantidades presentes en cada ampolla: una que disminuye y la otra que aumenta paralelamente.

Es una técnica, en teoría, precisa, capaz de remontarse hasta cuatrocientos mil años de antigüedad. Con ella se pueden datar minerales volcánicos, huesos fósiles, conchas, travertinos, estalactitas, etc.

La lista de los métodos de datación podría continuar aún con técnicas como la de la «racemización» de algunos aminoácidos contenidos en los huesos (que cambian gradualmente de estructura con el tiempo y permiten, por lo tanto, datar un fósil). O con la técnica denominada Fission Track (capaz de remontarse hasta los setecientos mil años), y muchas otras. Sin embargo, hemos creído necesario ilustrar sólo los métodos más utilizados o conocidos actualmente por los paleontólogos y paleoantropólogos.

⁴ Metal radiactivo de color plomizo, más pesado que el hierro y soluble en ácido clorhídrico.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE Lee el siguiente artículo y contesta las siguientes preguntas. Entrégalas impresas el día del examen.

1. Cuál es el tema del artículo.
2. Cuál es la tesis que sostienen los investigadores.
3. Cuáles son las razones que apoyan su tesis.
4. Qué aporta la Arqueología al mundo moderno.
5. Elabora un breve comentario final.

Descubren en África fósil del eslabón entre simios y hombres

La mandíbula está completa, con 11 dientes y fue encontrada en depósitos volcánicos en Kenia



Según los expertos, los restos sugieren que la especie tenía el tamaño de una hembra gorila y una de orangután. Frutos naturales y secos, así como semillas, parte de la dieta del animal. Afp y Reuters

Trazo de la mandíbula con tres de los 11 dientes de la nueva especie, en el Museo Nacional de Kenia Foto: Reuters

Chicago y Hong Kong, 13 de noviembre. Arqueólogos descubrieron la antigua mandíbula de lo que sería una nueva especie de simio muy cercana al último ancestro común de gorilas, chimpancés y humanos, reveló un estudio divulgado el martes.

El fósil, de 10 millones de años de antigüedad y completo,

con 11 dientes, fue recuperado en 2005 de entre depósitos de barro volcánico en la región Nakali, en Kenia, en el borde oriental del Valle Rift, por un equipo de investigadores japoneses y kenianos. El fragmento y la dentadura sugieren que la criatura tenía un tamaño entre el de una hembra de gorila y una de orangután y se alimentaba de frutos secos y naturales, así como de semillas.

“Los dientes estaban cubiertos de un grueso esmalte, y las fundas eran bajas y voluminosas, lo que sugiere que su dieta consistía en una considerable cantidad de objetos duros, como frutos secos o semillas”, dijo en entrevista Yutaka Kunimatsu, del Instituto de Investigación de Primates de la Universidad de Kyoto.

“Podría situarse (en la escala evolutiva) antes de la división entre gorilas, chimpancés y humanos”, añadió.

Los investigadores afirmaron que el fósil llena lo que hasta hace poco era una especie de vacío en el registro de fósiles, y desafía una de las suposiciones vigentes sobre la evolución de los primates. Estudios genéticos sugieren que los humanos y los grandes simios evolucionaron por separado a partir de un ancestro común, hace unos ocho millones de años, pero los paleontólogos han luchado por encontrar fósiles de los ancestros de los grandes simios del África moderna de los pasados 13 millones de años.

Sin embargo, los científicos han hallado muchas evidencias de fósiles de grandes simios en Europa y Asia en ese periodo, y también observaron algunas similitudes entre algunos de ellos y los africanos contemporáneos.

Eso llevó a algunos paleontólogos a especular con que el ancestro común de simios y humanos había abandonado África y evolucionado en varias especies diferentes, y que una de ellas volvió luego al continente para convertirse en el eslabón faltante entre el hombre y sus parientes primates más cercanos.

“Sólo tenemos algunos fragmentos de mandíbula y algunos dientes (...), pero esperamos encontrar otras partes del cuerpo en nuestra investigación. Planeamos volver el año que viene. Intentaremos

encontrar los huesos de debajo del cuello para que nos digan cómo se movía el animal”, dijo Kunimatsu.

Pero esta nueva evidencia parece debilitar esa teoría, y no es la única.

Además de esta nueva especie keniana de simio antiguo (apodado *Nakalipithecus nakayamai*), recientemente surgió evidencia de otro antiguo simio africano.

En agosto, un equipo de paleontólogos japoneses y etíopes anunció que había descubierto en 2006 y 2007 fósiles de dientes de 10 millones de años de antigüedad, en la región Afar de Etiopía. Indicaron que los dientes probablemente pertenecían a una especie proto-gorila, que bautizaron *Chororapithecus abyssinicus*.

Antes de esto, la más reciente vez que un fósil homínido de este periodo fue encontrado en África fue en Kenia, en 1982.

Hogar de sus ancestros

La evidencia de que ese continente fue el hogar de varios ancestros de los simios en la mitad y el final del mioceno arroja dudas sobre la teoría de que los antepasados de los simios africanos contemporáneos se extinguieron completamente en ese sitio y luego fueron reintroducidos desde Europa o Asia, señalaron los autores en las Actas (*Proceedings*) de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos. “Ahora tenemos un buen candidato en África. No necesitamos pensar que el ancestro común volvió de Eurasia a África”, dijo.

El mioceno es el periodo ocurrido hace entre 23 mil millones de años y 5 mil millones de años. “Algunos simios dejaron (entonces) África y migraron a Eurasia. Luego se volvieron orangutanes en el sudeste asiático”, dijo el investigador.

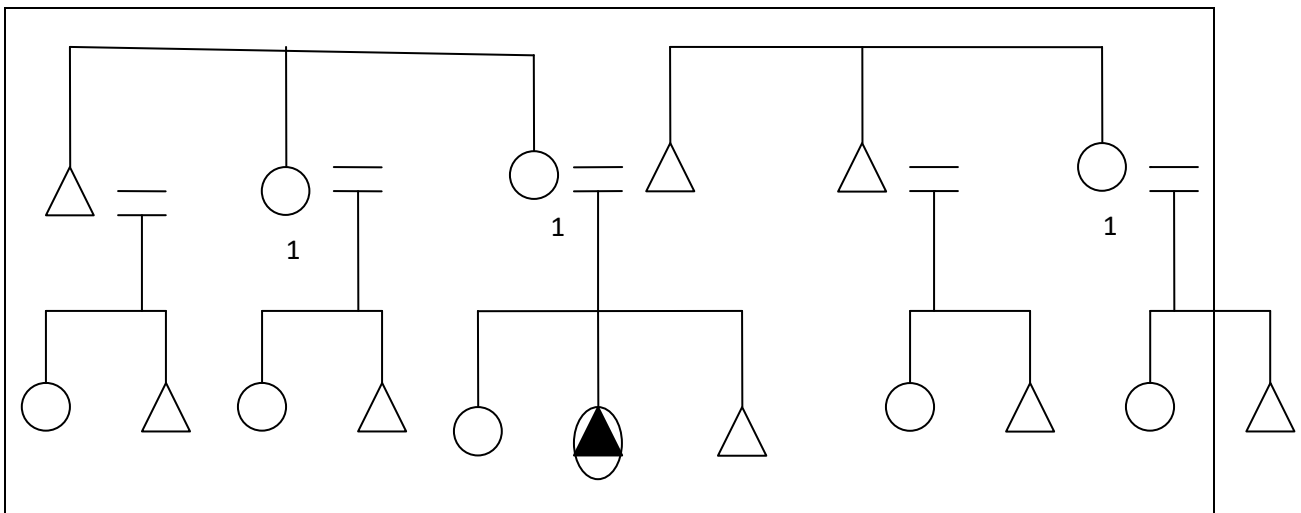
Será necesario hallar más fósiles para realizar el árbol genealógico de los simios africanos modernos, “es probable que estos homínidos del mioceno tardío sean más o menos cercanos al último ancestro común de los grandes simios africanos y los humanos”, concluyeron los autores.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE. Después de leer el capítulo 3 “Lengua y cultura” del libro *Antropología Cultural* de Marvin Harris, contesta brevemente lo que se te pide y entrégalo impreso el día del examen. (Este material lo puedes consultar en la biblioteca de tu plantel)

1. Investiga el origen del lenguaje humano y sus principales características: la productividad, el desplazamiento y la arbitrariedad.
2. Investiga los sistemas fonéticos, la adquisición del lenguaje, su relación con la clase social y la etnicidad.
3. Investiga sobre los cambios lingüísticos.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE. Después de leer el capítulo 8 “Parentesco, residencia y filiación” del libro *Antropología Cultural* de Marvin Harris, investiga los siguientes aspectos y entrégalos impresos el día del examen. (Este material lo puedes consultar en la biblioteca de tu plantel)

1. ¿Por qué los antropólogos estudian el parentesco? ¿Cuál es la función del parentesco en las diferentes culturas?
2. Investiga los sistemas de residencia postmarital: neolocalidad, bilocalidad, ambilocalidad, patrilocalidad, matrilocalidad, avunculocalidad, amitalocalidad, uxorilocalidad y virilocalidad.
3. Investiga los sistemas de filiación más importantes para la antropología: la filiación cognaticia y unilineal.
4. Investiga las terminologías del parentesco: la esquimal, la hawaiana y la iroquesa.
5. Elabora un diagrama de parentesco de tu familia señalando el tipo de filiación, términos de parentesco usados para señalar a los diferentes miembros de tu familia y los tipos de residencia postmarital establecidos. Utiliza los símbolos correspondientes, como en el ejemplo que damos a continuación.



Unidad II. El enfoque holístico y las disciplinas antropológicas

1. Modos de vida de los grupos étnicos.

2. El enfoque holístico en la antropología.

1. Investiga los estilos de vida de los siguientes grupos étnicos, anotando en los cuadros la información solicitada y entrégalo impreso el día del examen.

Grupo étnico	Organización social	Parentesco	Lengua	Actividades económicas	Vestimenta	Cultura material	Mitos y religión
Esquimales o inuit							
Jíbaros o Shuar							
Lacandones o Hanax Huinic							

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE. Investiga el enfoque holístico y su importancia para estudiar la cultura de las diferentes sociedades en el mundo. Lee el siguiente documento, elabora un resumen y entrégalo impreso el día del examen.

Acercamiento a una comprensión holística e Integral de la cultura

María Cristina Fernández
Universidad Central de Venezuela
Escuela de artes

Introducción

En todos los campos del saber, encontramos innumerable definiciones del término “cultura”. Al revisar las distintas acepciones del término, percibimos una constante confusión y ambigüedad.

Moles señala que una de las contribuciones más importantes de las ciencias sociales a las ciencias naturales, fue dar a conocer los llamados fenómenos imprecisos, a los que es posible cercar pero no definir, ya que el fenómeno se desvanece en su propia definición. (Martín 1992, citando a Moles s/f)

De esta forma asumiremos que el concepto de cultura forma parte de esos fenómenos imprecisos y nos sentiremos satisfechos si logramos acercarnos a él, a través de una visión integral. Es precisamente el propósito de éste trabajo, el poder realizar un acercamiento al concepto de cultura a través de los planteamientos teóricos de las llamadas visiones holísticas e integrales. Específicamente trabajamos con las propuestas de autores como Fritjof Capra, en sus obras: Punto Crucial (1985) y la Trama de la Vida (1996) y Pierre Weil con su obra Holística Una nueva visión y abordaje de los real (2000)

A través de esta investigación, intentaremos entender la cultura desde una visión holística lo que nos obliga a trascender las visiones paradigmáticas intentando hacer un enfoque transdisciplinario. Consideramos que esta investigación es importante ya nos permitirá entender la cultura a través de visiones que han recibido la influencia de los nuevos descubrimientos de la física cuántica, los cuales nos obligan a entender la realidad en forma diferentes a como la veníamos viendo hasta ahora a través del paradigma Newtoniano-Cartesiano de un universo fragmentado

Para lograr acercarnos a través de los planteamientos de la visión holística, un nuevo concepto de cultura, nos fijamos varios objetivos específicos: a) Describir los planteamientos fundamentales presentes en la visión holística e integral. b) identificar las distintas definiciones dadas al concepto de cultura en los diversos campos del saber y épocas históricas y b) finalmente identificar ese nuevo concepto de cultura adaptado a los planteamientos de la visión holística.

Para poder llevar a cabo la investigación, seleccionamos la metodología que consideramos se ajusta al enfoque epistémico, nos referimos a la llamada metodología de la Investigación Holística, propuesta por Jacqueline Hurtado, investigadora perteneciente al equipo de la Fundación Sypal, quienes después de nueve años de trabajo (1986-1995), nos ofrecen una forma nueva de enfocar desde el punto de vista metodológico la investigación.

En tal sentido, consideramos que es una investigación de tipo de descriptiva ya que pretendemos caracterizar el evento de estudio dentro de un contexto particular- El evento de estudio es el concepto de cultura el cual será delimitado bajo el contexto de la visión holística. Asimismo, en cuanto al diseño de investigación, es evolutivo o secuencial transeccional, documental y univariable.

Sintagma gnoseológico

Los filósofos de la ilustración fueron quizás los primeros en intentar identificar el dominio sociocultural como un campo específico de estudio, caracterizado por ser un área humana.

Para Harris (1978) el principal tema que precedió a la Revolución Francesa fue una versión incipiente del concepto y teoría de la cultura. El concepto moderno de cultura está implícito en los antecedentes de la revolución Francesa.

Alfred Kroeber y Clyde Kluckhohn plantearon que cultura era un “conjunto de atributos y productos de la sociedad humana y, en consecuencia, de la humanidad, que son extrasomáticos y transmisibles por mecanismos distintos de la herencia biológica” (citado por Harris 1978, p.8)

Esta definición, es considerada amplia ya que no solo define el concepto de cultura sino que además explica el proceso a través del cual se obtiene, mencionando los procesos de aprendizaje ante los genéticos.

Sin embargo, el filósofo que según Harris (1978) coloca los fundamentos metafísicos del concepto de cultura fue John Locke, en el siglo XVII. Locke afirmó que al instante de su nacimiento la mente humana es un gabinete vacío, el conocimiento o las ideas que luego llenan la mente se adquieren por el proceso que hoy llamamos enculturación (p.9) Todo el conocimiento humano es producto a las percepciones captadas a través de los sentidos.

Jacques Turgot nos dio el concepto más moderno de cultura que se conozca. “Poseedor de un tesoro de signos que tiene la facultad de multiplicar hasta el infinito, el hombre es capaz de asegurar la conservación de las ideas que ha adquirido, de comunicarlas a otros hombres y de transmitir las a sus sucesores como una herencia constantemente creciente” (Turgot, 1844, citado por Harris 1978, p.12)

Las teorías de Darwin y Spencer marcaron un giro importante en el debate científico del siglo XIX, debido a la explicación materialista del origen de las especies y refutando la explicación de los teólogos. Para Darwin, la evolución de las cualidades morales o cualidades mentales a las que el hombre debía su posición en el mundo, eran el resultado de la lucha por la supervivencia. Estas cualidades culturales, considera Darwin se hacían hereditarias y pasaban a generaciones sucesivas

Tanto Taylor como Morgan creían que las instituciones del presente no se podían comprender sin reconstruir sus antecedentes en la evolución. Los *survivals* (*rasgo cultural que no encaja en su medio cultural*) eran las huellas que facilitaban esa labor de reconstrucción

Para este período histórico, también se plantearon explicaciones sobre el paralelismo y la convergencia. En las teorías del paralelismo, se consideraba que las culturas evolucionaban a partir de condiciones similares y luego llegan nuevamente a condiciones similares. En la evolución convergente, las culturas evolucionan hacia estados similares a través de etapas disimilares. ni Taylor ni Morgan consideraban que la historia de todas las culturas fueran producto de transformaciones idénticas, reconocían caminos de evolución divergentes, sin embargo, pensaban que el paralelismo y la convergencia eran tan importantes que aseguraban un grado de uniformidad global. Lowie (1937) afirmaba “ la cultura es demasiado compleja para que se pueda reducir a fórmulas cronológicas; su desarrollo es la mayoría de las veces divergente, no paralelo” (citado por Harris, 1978, p.154)

Marx fue considerado el Darwin de las ciencias sociales al descubrir las leyes de la evolución humana. Marx, nos describe la estrategia para alcanzar una explicación de la evolución cultural a través de las siguientes palabras:

En el desarrollo de la producción social, los hombres entran en relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad; esas relaciones de producción corresponden a un estadio definido de desarrollo de sus fuerzas materiales de producción. La suma total de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se elevan las superestructuras legal y políticas y a la que corresponden formas definidas de conciencia social. El modo de producción en la vida material determina el carácter general de los procesos sociales, políticos y espirituales. No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia social, sino al contrario, su existencia social determina su conciencia (Marx 1859, citado por Harris 1978, p.200)

Podemos entonces concluir que los aportes del materialismo cultural para explicar la evolución cultural fueron:

- Trisección de los sistemas socioculturales en base tecnoeconómica, organización social e ideología
- La explicación de la ideología y de la organización social como respuestas adaptativas a las condiciones tecnoeconómicas
- La formulación de un modelo funcionalista capaz de recoger los efectos de la interacción entre todas las partes del sistema
- La previsión del análisis tanto de las variables que mantienen el sistema como de las que lo destruyen
- La preeminencia de la cultura sobre la raza.

La corriente del particularismo histórico, tiene su máximo representante en F Boas, quien consideraba que la historia de cada sociedad desde lo más antiguo hasta hoy nos permite explicar la cultura de cada pueblo. Boas hace una crítica al evolucionismo al tratar de asegurar que existe una sola cultura, para él no existe una cultura única o global, cada cultura sigue un camino único y particular y para entenderla hay que estudiarla por separado. El estudia la cultura como un todo, los usos, la distribución geográfica de las tribus ya que eso nos da la importancia de esos usos y de las causas históricas de esos usos. Boas critica el determinismo geográfico frente a los factores culturales, así como la idea del relativismo cultural, rechazando el etnocentrismo occidental y su posición de supremacía frente al resto de los pueblos y culturas.

Un movimiento que se ubica entre las dos guerras mundiales y marcadas por las tendencias individualistas propuestas por Freud, es el de cultura y personalidad, en el cual se destacan dos personajes: Margared Mead y Ruth Benedict. Dichos autores proponen que la descripción de las culturas se debía realizar con base en uno o dos rasgos psicológicos principales. De esta forma las culturas serían la proyección a nivel macro de la psicología individual, es por eso que se habla de “estereotipos” (culturas Apolinias y Dionisiacas).

Freud en su obra el Malestar en la cultura, afirma que gran parte del malestar que siente el hombre, es atribuido a la **Cultura**, la cual define como la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de nuestros antecesores animales y que sirve a los fines de proteger al hombre contra la naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí.

En tal sentido, la cultura restringe las satisfacciones individuales, lo que origina una gran insatisfacción. Esta situación marca o determina las relaciones entre los hombres en sociedad

Mires señala, que Freud, siempre estudio la cultura. Consideraba que cultura y alma individual no eran realidades distintas, sino una sola. Hagamos lo que hagamos estamos siguiendo los mandatos del Ello, la autonomía del Yo es una ilusión de la modernidad “No vivimos, somos vividos” (Groddeck, 1985, citado por Mires 1998). Freud siempre consideró que a pesar de la fuerza del Ello, siempre debe existir la autonomía del Yo. Sin embargo, ante el sometimiento del Yo frente a las fuerzas del Ello ve una de las principales causas de las alteraciones de personalidad. Frente a esta situación el Yo crea un protector: SuperYo o introyección de la moral y de la cultura representada por la figura paterna.

Otra corriente de pensamiento importante fue la Antropología social de la cual se considera que el aporte fundamental es el destacar tres aspectos del sistema socio-cultural: la estructura social, por medio de la cual se mantiene una vida social ordenada, el aspecto ecológico o vía por la cual el sistema sociocultural se adapta al entorno, el aspecto cultural el cual le da al individuo la capacidad de adaptarse al sistema social. Este movimiento fue criticado por no tomar en cuenta el conflicto social entre los individuos y por no estudiar a fondo la cultura y por tratarla como sinónimo de la estructura social. “la estructura social no es un aspecto de la cultura, sino toda la cultura de un pueblo dado, estudiada desde una perspectiva teórica”

El materialismo cultural, el cual nace del aporte de tres científicos sociales: Karl Marx con el materialismo histórico, Leslie White con la evolución cultural y Julian Steward con la ecología humana, es otra corriente de pensamiento que dio aportes al concepto de cultura.

Para Leslie White, lo característico del hombre es la capacidad de crear y manipular símbolos. Su objeto de estudio es la evolución de las sociedades humanas y divide el sistema cultural en tres niveles: el tecnoeconómico, el sociológico e ideológico, siendo éste último nivel el reflejo de la interacción de los dos primeros niveles.

“La cultura se convierte así en un mecanismo para almacenar energía y hacerla trabajar al servicio del hombre, y secundariamente en un mecanismo para canalizar y regular la conducta de éste no directamente relacionada con la subsistencia, la agresión ni la defensa. Los sistemas sociales están, en consecuencia, determinados por los sistemas tecnológicos y las filosofías y las artes expresan la experiencia tal y como vienen definida por la tecnología y refractada por los sistemas sociales”. (Harris 1979, citando a White 1959, p551)

En referencia a la ecología cultural de Julian Steward se procura estudiar la relación entre la cultura y el medio ambiente. El medio es visto como la causa y la cultura como su efecto adaptativo, es un hecho creador.

Este modelo de pensamiento establece que el pensamiento y la conducta de los individuos siempre son determinados por la cultura y la ecología, y éstos a su vez son generados en los modos de producción y de reproducción.

Después de este breve recorrido por algunas de las corrientes de pensamiento que hicieron aportes importantes al enfoque de la cultura, pasaremos ahora a rescatar los planteamientos novedosos de autores como Capra y Weil, quienes nos hablan desde una perspectiva holística acerca de la vida, y aunque no definen de manera explícita el concepto de cultura, de sus textos podremos sacar algunas conjeturas al respecto.

A través de la lectura del libro “Holística una nueva visión y abordaje de lo real”, podemos comentar algunos aspectos de interés y que posteriormente serán complementados con los aportes de Capra.

En primer lugar nos encontramos con uno de los pocos libros que nos acerca al aspecto filosófico de la visión holística, como alternativa para trascender las visiones paradigmáticas que han dominado el conocimiento y la forma de entender la realidad. Lo más significativo de lo señalado por el autor es la importancia de superar la forma fragmentada de entender la realidad.

Weil, considera la Holística como un nuevo paradigma, esto lo diferencia de otros autores que opinan que a través de la visión holística se logra la globalidad por la unión sintagmática de los diversos paradigmas, en consecuencia, la holística es más que un paradigma, es una visión o fenómeno filosófico y social que busca una cosmovisión basada en los preceptos del género humano.

Otro aspecto que es importante rescatar es el **principio de continuidad** expresado de la siguiente forma: la realidad más que estar constituida por elementos aislados, es una totalidad de campos de acción que se interfieren, en consecuencia ya no nos referimos a elementos sino a eventos, (entendidos como organizaciones que se reorganizan constantemente ligados en un conjunto de interacciones constantes y paradójicas) y cada evento de un campo contiene y refleja todas las dimensiones de dicho campo. (Weil 2000, Hurtado 2000).

Este principio de continuidad también puede ser entendido a través de la propuesta de integrar la ciencia, el arte, la filosofía y la intuición ya que todos ellos reflejan la continuidad y unidad del conocimiento. Todo conocimiento simplemente es y puede aproximarse en mayor o menos medida al holos que intenta comprender.

Otro principio de la visión holística expresado por el autor es el llamado **Principio Holográfico**, el cual plantea que el conjunto de una imagen es recuperado en todas sus partes. Aplicado a los términos tratados en el libro, cada evento contiene el holos, cada evento de un campo contiene la totalidad del campo.

Finalmente, debemos mencionar el **Principio de la Integralidad**. Este principio queda expresado a través de la integración de la hología y la holopraxis, las cuales permiten tener una comprensión holística de la realidad. A través de la holopraxis se integran todas las dimensiones del ser humano: el pensamiento, la sensibilidad, la intuición. Asimismo y como lo afirma Weil, la fragmentación del conocimiento se produce cuando se separa la filosofía, la ciencia, el arte y la espiritualidad. Todos estos procesos deben estar integrados ya que forman una totalidad, una visión integral de la realidad.

Complementamos las ideas de Weill con lo planteado por Capra en su libro "**El Punto Crucial**". El autor comienza su obra justificando su interés por el cambio drástico que ha experimentado el campo de las ideas y conceptos de la física y cómo éste cambio ha originado profundas modificaciones en la visión del mundo. Estamos pasando de una visión newtoniana-cartesiana a una visión Holística y ecológica, la cual es muy parecida a la concepción de los místicos.

Lo primero que notamos en esta idea, es que a diferencia de Weil, el autor no considera a la holística como un paradigma sino como una nueva forma de mirar al mundo

La tesis que expone el autor es que todo fenómeno no es más que distintas facetas de una única crisis y que ésta crisis es esencialmente de percepción. Ante la superación de la visión newtoniana-cartesiana, necesitamos una nueva visión de la realidad y una transformación de nuestros pensamientos, valores y percepciones.

Quizás lo más grave que destaca el autor es la ceguera existente en el sector académico para entender ésta realidad "el hecho de que la mayor parte de la élite académica tiene una percepción limitada de la realidad que resulta inadecuada para entender los principales problemas de nuestro tiempo" (p.26) y la explicación para que se presente ésta situación es el seguir viendo los problemas de manera fragmentada. La crisis cultural se evidencia en la utilización de modelos anticuados. No debemos dejar de ver la evolución cultural de la humanidad, ya que estas etapas son esenciales en el desarrollo de la humanidad y las fuerzas presentes explican la dinámica cultural

Ante estos planteamientos, el autor llega a la conclusión que la crisis actual es una crisis de transición de dimensiones universales. En consecuencia llegó la hora de examinar nuestros valores, nuestra cultura.

Esta afirmación es una de las razones por las que consideramos que es importante la investigación. El planteamiento de los autores investigados es que el concepto manejado hasta ahora de cultura tendría que ser redefinido para que se adapte a los cambios y responda con flexibilidad al entorno

Para Capra, es muy importante el rol que juegan los valores y actitudes culturales en el desarrollo de las sociedades. Para abordar este tema, utiliza los criterios que se encuentran en la filosofía china, en la cual no existe el concepto de inmovilidad. Para la filosofía china existen dos tipos de actividades: la actividad en armonía con la naturaleza y la actividad contraria a las fluctuaciones naturales de los acontecimientos. Estas dos actividades están asociadas a la conciencia o conocimiento de la mente humana: el conocimiento intuitivo y el conocimiento racional. Capra asocia estos dos conocimientos con el Yin y el Yang, aunque aclara que no hay nada escrito al respecto.

El pensamiento racional es lineal, fijo y analítico, su función es la de medir, catalogar, mientras que el pensamiento intuitivo se basa en la experiencia directa, surge en un estado expansivo de la conciencia, es sintetizante y holístico. Al respecto, el autor resume su idea de los valores culturales de la siguiente forma:

Nuestra sociedad siempre ha favorecido el Yan más bien que el Yin, prefiriendo lo racional a lo intuitivo, la ciencia a la religión y la competencia a la cooperación, la explotación de los recursos naturales a la conservación.....Esta preferencia respaldada por el sistema patriarcal...ha conducido a un profundo desequilibrio cultural que se halla en la base de nuestra crisis actual- un desequilibrio entre el pensamiento y el sentimiento, entre los valores y el comportamiento.... (p.41)

El pensamiento racional tienen una importancia fundamental en nuestra cultura, de allí la expresión "*Cogito ergo sum*" pienso y luego existo, esto trajo consecuencias en especial para el caso del hombre occidental, en el cual existe una necesaria identificación con la mente racional y no con todo su organismo. La separación entre mente y cuerpo marco nuestra cultura. Una clara manifestación de esa

separación es la distancia que hemos establecido con nuestro cuerpo, con nuestro entorno natural. La separación nos obligó a ver el universo como un sistema mecánico, nos llevó a la fragmentación de nuestras disciplinas.

Aunado a esta percepción, la tradición judeo cristiana, ha desarrollado el concepto de la superioridad del hombre, la imagen de Dios con un ser masculino y con mente racional.

El autor afirma que la evolución biológica de la especie humana se detuvo hace cincuenta mil años y desde entonces la evolución ha sido cultural y social. Desde entonces nos hemos separado del entorno, con nuestra base biológica. Esta separación se evidencia en la disparidad entre el desarrollo del poder intelectual, desarrollo científico y habilidades tecnológicas con respecto a la sabiduría espiritualidad y la ética (p.45)

Capra afirma que a través del enfoque Yin-Yang, podemos estudiar el desequilibrio cultural con una visión ecológica y a este enfoque lo llama Visión de sistemas (teoría general de sistemas)

Basándonos en la visión integral de la vida, se puede afirmar que los grupos, las sociedades y las culturas poseen una mente colectiva, en consecuencia existe una consciencia colectiva que es el resultado de la participación de todos y que influye en cada uno de nosotros. Este es un mundo de cultura y valores que se convierte en parte integrante de nuestro ambiente natural, en consecuencia no se puede separar los caracteres biológicos de las características culturales. La humanidad surgió a través del proceso de la creación cultural y necesita esta cultura para sobrevivir y evolucionar posteriormente. (p.347)

De esta forma, el autor finaliza su obra afirmando

.....Todos estos fenómenos no son más que aspectos inevitables de nuestra transformación cultural. En el modelo regular de auge, culminación y desintegración que parece caracterizar la evolución cultural, la decadencia ocurre cuando una cultura se ha vuelto demasiado rígida en sus tecnologías, en sus ideas o en su organización social, para afrontar el desafío de las condiciones cambiantes. Esta pérdida de flexibilidad es acompañada de una pérdida de armonía general que lleva a la irrupción de la discordia y disgregación social. (p.495-496)

Tal como quedó expresado por el autor, la tesis central del libro descansa en la preocupación por la crisis mundial, lo cual se debe entre otras razones a la crisis de nuestros valores culturales y éticos. Adicional a esta situación, la forma como tratamos de solucionar la crisis, según opinión del autor, responde a un enfoque fragmentario y reduccionista. Esta forma de enfrentar los problemas obedece a los valores del paradigma cartesiano-newtoniano y el cual ya no responde a la nueva realidad. Ante esta situación, Capra nos ofrece la posibilidad de buscar un nuevo enfoque o visión de la vida llamado holístico y ecológico a través del cual trascendemos al paradigma dominante y asumimos una visión sistémica de la realidad. Este modelo o visión de la realidad surge a raíz de los avances de la física cuántica.

Asimismo, podemos destacar algunos de los principios que el autor menciona como producto de los avances de la física cuántica y que él retoma para la explicación de la realidad: **El Principio de la complementariedad** el cual fue mencionado por Bohr para interpretar la teoría de las incertidumbres mencionadas por Heisenberg. Este principio desde la perspectiva de la física cuántica plantea que en el mundo atómico no hay ondas ni partículas como tales, sino que estas son producto de la observación. Bohr traslada esta idea al área del conocimiento afirmando que distintos enfoques pertenecientes a una misma disciplina son complementarios.

El principio de evolución Capra afirma en su obra que los orígenes de nuestra crisis cultural se evidencian en la utilización de modelos anticuados, recomienda entonces tener una visión amplia y observar la situación de contexto de la evolución cultural de la humanidad. Estas etapas de evolución son esenciales en el desarrollo de la humanidad y las fuerzas que se encuentran presentes en cada etapa explican la dinámica cultural. Es importante aclarar que Capra no considera que deben desecharse o eliminarse los conocimientos o teorías empleadas con anterioridad sino que debemos integrar los conocimientos a fin de alcanzar una visión precisa de la nueva realidad.

El principio del conocimiento fenomenológico Es un aporte bien interesante el cuestionamiento de la llamada objetividad del observador. Tras los trabajos de la física cuántica, se descubre que las partículas u ondas, serán, en función del observador, en consecuencia no existe ciencia independiente de los valores y, expectativas del científico. La realidad es producto de cómo la percibimos. Al Capra afirmar que el mundo es una red de relaciones, se puede deducir que cualquier objeto dependerá del modo en que se describe, de la manera en que se distingue o se ubique en la red, en consecuencia “el ser humano produce el mundo, por tanto, el conocimiento, es siempre conocimiento del objeto desde dentro del sujeto” (Hurtado,2000, p.26). Asimismo, Capra no separa el paradigma de la ciencia del paradigma social ya que considera que la ciencia es producto de los valores culturales de la sociedad.

Principio de Integralidad otro aporte que queremos destacar es la visión integral propia del enfoque holístico la cual se traduce en la integración del conocimiento racional y del conocimiento intuitivo, de los valores, de los deseos, de las perspectivas. Capra distingue el pensamiento racional como lineal, mientras que el conocimiento intuitivo, es un conocimiento sintético y holístico, ambos son necesarios en la comprensión de la realidad.

Principio de posibilidades abiertas, otro aporte interesante de la física cuántica es la sustitución del concepto de causalidad de los fenómenos por el de causalidad estadística ya que el comportamiento de un fenómeno está determinado por múltiples conexiones, en consecuencia existen múltiples posibilidades abiertas, nunca certezas.

Tal como aclaramos al principio de este artículo, nuestra intención es poder acercarnos a una visión holística del concepto de cultura, y son muchos los aspectos y principios que podemos tomar de los autores mencionados, sin embargo, el camino no termina aquí, por lo pronto podemos considerar que la cultura es la integralidad del ser, el cual produce el mundo, el conocimiento, los valores y las percepciones. Esta construcción surge desde del interior del sujeto, es él inicio y fin de la cultura.

Bibliografía

- Capra, Fritjof (1982) El Punto Crucial. Ediciones Integral: Barcelona España
- Capra, Fritjof (1996) La Trama de la Vida. Anagrama Editores. España
- Capra, Fritjof (2002) Las conexiones ocultas. Anagrama Editores: España
- Freud Sigmund (s/f) El Malestar en la Cultura
- Harris, Marvin (1978) El Desarrollo de la Teoría Antropológica. Historia de las Teorías de la Cultura. Siglo Veintiuno Editores. España.
- Hurtado, Jacqueline (2000) Metodología de la Investigación Holística. Sypal: Caracas
- Martín, Gloria (1992) Metódica y Melódica de la Animación Cultural. Ediciones Alfadil: Venezuela
- Mires, Fernando (1998) El Malestar en la Barbarie. Nueva Sociedad. Venezuela
- Weil, Pierre (1993) Holística. Una nueva visión y abordaje de lo real. San Pablo. Bogota

Unidad III. La cultura en el proceso de globalización

1. Problemas culturales recientes.
2. Conflictos étnicos en el mundo moderno, cambios y continuidades.
3. Los estudios de multiculturalidad e interculturalidad.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE: contesta la preguntas que aparecen al final de la siguiente lectura y entrégalas impresas el día del examen. Investiga algunos conflictos étnicos en el mundo moderno. Analiza los cambios que hay en la cultura de esos pueblos y su capacidad de resistencia cultural.

Darfur

Por: Arnaldo Kraus

Confieso que hasta hace poco nada sabía sobre Darfur. Las recientes denuncias periodísticas, la publicación en 2006 de una novela *What is the what. The autobiography of Valentino Achak Deng* de Dave Eggers (McWeeney's, San Francisco, 2006) y el estreno del documental *Darfur now. Six stories. One hope*, escrito y dirigido por Ted Braun (2007), confluyeron en la nunca suficiente necesidad de reflexionar acerca de los genocidios. No soy experto ni en política ni en literatura ni en cine. Tampoco lo soy en matanzas raciales. Me interesa lo que es y lo que no es el ser humano, lo que hace y lo que no hace. Ésas son las razones de estas líneas.

Aunque los genocidios fueron frecuentes en el siglo pasado, creo que nunca se les llamó, mientras ocurrían, por su nombre. Ni con los armenios, ni con los judíos, ni con los gitanos, ni con los camboyanos ni con los ruandeses, ni con los musulmanes de la ex Yugoslavia, ni con las matanzas de indígenas en Latinoamérica se utilizó *in vivo* la palabra genocidio para denunciar la situación. Vericuetos sucios de la siempre inefable política, victorias jugosas de los intereses económicos, triunfos de las naciones poderosas, asociaciones delictuosas con otros países, y la siempre presente victoria de las complicidades sobre quienes bregan por la verdad son algunas de las razones por las cuales persisten los genocidios.

Da lo mismo cuál sea el fondo: victoria del silencio, derrota de la voz, triunfo de la crueldad, fracaso de la razón. Los genocidas buscan también, con denuedo, sepultar la dignidad y con ella la esperanza. Ése es el trasiego y la razón de los asesinos. Como parte de las matanzas raciales, se aniquila *ad nauseam*, pero también se deshumaniza a los vivos y se les mata sin matarlos. Para los genocidas es útil, para borrar todo rastro de dignidad, que algunas personas deambulen como cadáveres, como restos humanos. Las imágenes de quienes escaparon a los genocidas, independientemente del color de la piel, de la religión y de la nacionalidad son idénticas: vivos sin vida, sin presente. "Si nos dan alimento, comeremos; si no, moriremos. Eso es todo", comenta una mujer vieja en el documental *Darfur now*.

En Darfur (Sudán del Sur) han sido masacradas en cuatro años 200 mil personas y 2 millones y medio han tenido que abandonar sus hogares, a lo que hay que agregar que entre 1983 y 2005 las huestes de Jartum (Sudán del Norte) pelearon contra los rebeldes del Movimiento Popular de Liberación de Sudán (Darfur), lo que ocasionó 2 millones de muertos y 5 millones de desplazados y refugiados.

El propósito del documental y de la novela es atraer la atención del mundo para frenar la carnicería que comete el gobierno del norte de Sudán, mayoritariamente árabe y musulmán, contra Darfur, cuyos habitantes son, en su mayoría, negros y cristianos. Atraer la atención de la opinión pública, y crear conciencia, son también metas del documental y de la novela. Generar una responsabilidad amplia, basada en conceptos morales para amortiguar un poco la locura de los genocidas, es otro propósito.

Aunque las razones originales sean distintas, como masacre Darfur difiere poco de otras matanzas salvo porque la Organización de las Naciones Unidas ha declarado que en esa región africana se lleva a cabo (hoy) un genocidio. Aunque sea evidente, ante la sordera y el poder ciego del gobierno de Jartum, que poco se puede hacer contra la brutalidad sistematizada y auspiciada por naciones

como China, que tienen fuertes intereses en el petróleo de Sudán, bien vale la pena denunciar y exaltar el valor y el esfuerzo de las obras mencionadas. Las viejas consignas sartreanas, que nunca serán anacrónicas, lo dicen mejor: "Todos somos culpables" y "nadie es inocente".

Entender la desgracia de los otros es sinónimo de responsabilidad absoluta y de moral. Es también parte del mundo contemporáneo, que, a diferencia de otras masacres, informa continuamente de lo que sucede en Darfur. Bucear en las razones de los genocidios y denunciarlos puede fomentar una cultura de la memoria, donde el peso y el valor de las víctimas impidan el triunfo sin coto de los asesinos. La barbarie adquiere dimensiones inmensurables cuando las razones humanas son sepultadas y cuando la indiferencia cabalga sin fronteras.

1. Cual es el tema del artículo.
2. Cuál es la tesis que sostiene el autor.
3. Cuáles son las razones que apoyan su tesis.
4. De qué manera la Antropología Aplicada puede ayudar a resolver este tipo de problemas.
5. Elabora un breve comentario final.

El Consejo de Seguridad de la ONU aprueba envío de *cascos azules* a Darfur
El conflicto en la región ha dejado 200 mil muertos y unos 2.1 millones de desplazados
DPA, AFP



En un campo de refugiados de Goz Beida, al este de Chad, familias con problemas de desnutrición esperan ser atendidas por integrantes de Médicos Sin Fronteras. La imagen, del pasado 29 de junio Foto: **Reuters**

Nueva York, 31 de julio. Tras meses de disputas, el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó hoy el despliegue de una tropa de paz en Darfur, la conflictiva región del oeste de Sudán.

Los 15 integrantes del consejo votaron aquí en favor de una resolución presentada por Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Congo, Italia y Perú.

El contingente, de más de 20 mil hombres, constará de efectivos de la ONU y de la Unión Africana con un comando común, que supervisará la observación del cese el fuego en esa región.

El secretario general de la ONU, Ban Ki Moon, quien participó en la sesión, saludó la decisión. "Con ello se envía una señal clara y fuerte de nuestro compromiso por mejorar la vida de las personas en esa región y cerrar ese trágico capítulo de la historia sudanesa", resaltó.

La situación en Darfur es considerada la mayor catástrofe humanitaria actual en el mundo. Para que la tropa esté lista para su misión podrían pasar meses.

En Darfur se enfrentan grupos rebeldes con milicias árabes, a las cuales, según acusaciones, apoya el gobierno sudanés. Fuentes de la ONU calculan que el conflicto provocó unos 2.1 millones de desplazados y más de 200 mil muertos, desde principios de 2003.

El gobierno en Jartum se opuso largo tiempo a la presencia de *cascos azules*, pero al final mostró disposición a cambiar su postura.

La tropa tendrá "un mandato robusto", indica la resolución. En caso necesario podrá intervenir con el uso de la fuerza para impedir atentados y proteger a los civiles de ataques.

Los países occidentales querían obligar a Jartum a cooperar de forma duradera, para lo cual preveían amenazar con sanciones, pero finalmente obviaron una formulación de ese tipo para lograr la aprobación de China, que tiene fuertes intereses económicos en Sudán.

Estados Unidos advirtió a Sudán que enfrentará sanciones "unilaterales y multilaterales" si no cumple la recién adoptada resolución del Consejo de Seguridad.

"Si Sudán no cumple la resolución para autorizar el despliegue de una fuerza conjunta en la convulsionada Darfur, Estados Unidos adoptará medidas unilaterales y multilaterales contra Jartum", señaló el embajador estadounidense ante la ONU, Zalmay Khalilzad.

AVTIVIDAD DE APRENDIZAJE. Realiza la siguiente lectura sobre la construcción de la identidad en la era global y contesta la ficha que viene al final. Entrégala impresa el día del examen.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

Manuel Castells.
La era de la información. Vol. II El poder de la identidad.
Texto escaneado Prof. Oscar A. Solórzano M.

La identidad es la fuente de sentido y experiencia para la gente. Como escribe Calhoun:

No conocemos gente sin nombre, ni lenguas o culturas en las que no se establezcan de alguna manera distinciones entre yo y el otro, nosotros y ellos. [...] El conocimiento de uno mismo —siempre una construcción pese a que se considere un descubrimiento— nunca es completamente separable de las exigencias de ser conocido por los otros de modos específicos⁵.

Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades. No obstante, tal pluralidad es una fuente de tensión y contradicción tanto en la representación de uno mismo como en la acción social. Ello se debe a que la identidad ha de distinguirse de lo que tradicionalmente los sociólogos han denominado roles y conjuntos de roles. Los roles (por ejemplo, ser trabajadora, madre, vecina, militante socialista, sindicalista, jugadora de baloncesto, feligresa y fumadora al mismo tiempo) se definen por normas

29

estructuradas por las instituciones y organizaciones de la sociedad. Su peso relativo para influir en la conducta de la gente depende de las negociaciones y acuerdos entre los individuos y esas instituciones y organizaciones. Las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización⁶. Aunque, como sostendré más adelante, las identidades pueden originarse en las instituciones dominantes, sólo se convierten en tales si los actores sociales las interiorizan y construyen su sentido en torno a esta interiorización. Sin duda, algunas autodefiniciones también pueden coincidir con los roles sociales, por ejemplo, cuando ser padre es la autodefinición más importante desde el punto de vista del actor. No obstante, las identidades son fuentes de sentido más fuertes que los roles debido al proceso de autodefinición e individualización que suponen. En términos sencillos, las identidades organizan el sentido, mientras que los roles organizan las funciones. Defino *sentido* como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción. También propongo la idea de que, *en la sociedad red*, por razones que desarrollaré más adelante, para la mayoría de los actores sociales, el sentido se organiza en torno a una identidad primaria (es decir, una identidad que enmarca al resto), que se sostiene por sí misma a lo largo del tiempo y el espacio. Aunque este planteamiento se aproxima a la formulación de la identidad de Erikson, me centraré fundamentalmente en la identidad colectiva y no en la individual. Sin embargo, el individualismo (diferente de la identidad individual) también puede ser una forma de «identidad colectiva», como se analiza en la «cultura del narcisismo» de Lasch⁷.

Es fácil estar de acuerdo sobre el hecho de que, desde una perspectiva sociológica, todas las

⁵ Calhoun, 1994, págs. 9 y 10.

⁶ Giddens, 1991.

⁷ Lasch, 1980.

identidades son construidas. Lo esencial es cómo, desde qué, por quién y para qué. La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial/temporal. Propongo como hipótesis que, en términos generales, quién construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se colocan fuera de ella. Puesto que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder, propongo una distinción entre tres formas y orígenes de la construcción de la identidad.

30

— *Identidad legitimadora*: introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales, un tema central en la teoría de la autoridad y la dominación de Sennett⁸, pero que también se adecua a varias teorías del nacionalismo⁹.

— *Identidad de resistencia*: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad, como Calhoun propone cuando explica el surgimiento de las políticas de identidad¹⁰.

— *Identidad proyecto*: cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social. Es el caso, por ejemplo, de las feministas cuando salen de las trincheras de resistencia de la identidad y los derechos de las mujeres para desafiar al patriarcado y, por lo tanto, a la familia patriarcal y a toda la estructura de producción, reproducción, sexualidad y personalidad sobre la que nuestras sociedades se han basado a lo largo de la historia.

Naturalmente, las identidades que comienzan como resistencia pueden inducir proyectos y, también, con el transcurrir de la historia, convertirse en dominantes en las instituciones de la sociedad, con lo cual se vuelven identidades legitimadoras para racionalizar su dominio. En efecto, la dinámica de las identidades a lo largo de esta secuencia muestra que, desde el punto de vista de la teoría social, ninguna identidad puede ser una esencia y ninguna identidad tiene, *per se*, un valor progresista o regresivo fuera de su contexto histórico. Un asunto diferente, y muy importante, son los beneficios de cada identidad para la gente que pertenece a ella.

En mi opinión, cada tipo de proceso de construcción de la identidad conduce a un resultado diferente en la constitución de la sociedad. *Las identidades legitimadoras generan una sociedad civil*, es decir, un conjunto de organizaciones e instituciones, así como una serie de actores sociales estructurados y organizados, que reproducen, si bien a veces de modo conflictivo, la identidad que racionaliza las fuentes de la dominación estructural. Esta afirmación puede resultar sorprendente para algunos lectores, ya que la sociedad civil sugiere por lo general una connotación positiva de cambio social democrático. Sin embargo, ésta es de

⁸ Sennett, 1986.

⁹ Anderson, 1983; Gellner, 1983.

¹⁰ Calhoun, 1994, pag. 17.

hecho la concepción original de la sociedad civil, según la formuló Gramsci, padre intelectual de este ambiguo concepto. En efecto, en la concepción de Gramsci, la sociedad civil está formada por una serie de «aparatos», como la(s) Iglesia(s), los sindicatos, los partidos, las cooperativas, las asociaciones cívicas, etc., que, por una parte, prolongan la dinámica del Estado pero, por otra, están profundamente arraigados entre la gente¹¹. Precisamente este doble carácter de la sociedad civil es el que la hace un terreno privilegiado para el cambio político al posibilitar la toma del estado sin lanzar un asalto directo y violento. La conquista del estado por las fuerzas del cambio (digamos las fuerzas del socialismo en la ideología de Gramsci), presentes en la sociedad civil, se hace posible, precisamente, por la continuidad que existe entre las instituciones de la sociedad civil y los aparatos de poder del estado, organizados en torno a una identidad similar (ciudadanía, democracia, politización del cambio social, restricción del poder al estado y sus ramificaciones, y demás). Donde Gramsci y Tocqueville ven democracia y civilidad, Foucault o Sennett, y antes de ellos Horkheimer o Marcuse, ven dominación interiorizada y legitimación de una identidad normalizadora sobreimpuesta e indiferenciada.

El segundo tipo de construcción de la identidad, la *identidad para la resistencia*, conduce a la formación de *comunas* o *comunidades*, en la formulación de Etzioni¹². Puede que éste sea el tipo, más importante de construcción de la identidad en nuestra sociedad. Construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable, por lo común atendiendo a identidades que, aparentemente, estuvieron bien definidas por la historia, la geografía o la biología, facilitando así que se expresen como esencia las fronteras de la resistencia. Por ejemplo, el nacionalismo basado en la etnicidad, como Scheff propone, «surge con frecuencia de un sentimiento de alienación, por una parte, y resentimiento contra la exclusión injusta, ya sea política, económica o social»¹³. El fundamentalismo religioso, las comunidades territoriales, la auto afirmación nacionalista o incluso el orgullo de la autodenigración, al invertir los términos del discurso opresivo (como en la «cultura *queer* [homosexual]») de algunas tendencias del movimiento gay), son todas expresiones de lo que denomino *la exclusión de los excluidos por los excluidos*. Es decir, la construcción de una identidad defensiva en los términos de las instituciones/ideologías dominantes, invirtiendo el juicio de valor mientras que se refuerza la frontera. En este caso, surge el tema de la comunicabilidad recíproca entre estas identidades excluidas/excluyentes.

La respuesta a esta cuestión, que sólo puede ser empírica e histórica, determina si las sociedades siguen siendo tales o se fragmentan en una constelación de tribus, a las que algunas veces se vuelve a llamar eufemísticamente comunidades.

El tercer proceso de construcción de la identidad, la identidad proyecto, produce *sujetos*, según los define Alain Touraine:

Denomino sujeto al deseo de ser un individuo, de crear una historia personal, de otorgar sentido a todo el ámbito de las experiencias de la vida individual [...] La transformación de los individuos en sujetos es el resultado de la combinación necesaria de dos afirmaciones: la de los individuos contra las comunidades y la de los individuos contra el mercado¹⁴.

¹¹ Buci-Glucksman, 1978.

¹² Etzioni, 1993.

¹³ Scheff, 1994, pág. 281.

¹⁴ Touraine, 1985, págs. 29 y 30. La traducción es mía.

Los sujetos no son individuos, aun cuando estén compuestos por individuos. Son el actor social colectivo mediante el cual los individuos alcanzan un sentido holístico en su experiencia¹⁵ En este caso, la construcción de la identidad es un proyecto de una vida diferente, quizás basado en una identidad oprimida, pero que se expande hacia la transformación de la sociedad como la prolongación de este proyecto de identidad, como en el ejemplo arriba mencionado de una sociedad postpatriarcal, liberando a las mujeres, los hombres y los niños mediante la afirmación de la identidad de las mujeres. O, en una perspectiva muy diferente, la reconciliación final de todos los seres humanos como creyentes, hermanos y hermanas, bajo la guía de la ley divina, ya sea de Alá o Jesús, como resultado de la conversión religiosa de las sociedades ateas, contrarias a la familia y materialistas, incapaces por otra parte de satisfacer las necesidades humanas y cumplir el designio de Dios.

Cómo se construyen los diferentes tipos de identidades, por quiénes y con qué resultados no puede abordarse en términos generales y abstractos: depende del contexto social. La política de la identidad, como escribe Zaretsky, «debe situarse en la historia»¹⁶.

Así pues, nuestra exposición ha de referirse a un contexto específico, el ascenso de la sociedad red. La dinámica de la identidad en este contexto puede comprenderse mejor si se contrasta con la caracterización efectuada por Giddens de la identidad en la «modernidad tardía», periodo histórico que, creo, está llegando a su fin, con lo cual no pretendo sugerir que estemos en cierto sentido llegando al «fin de la historia», como se postuló en algunas divagaciones postmodernas. En una vigorosa teorización, cuyas líneas principales comparto, Giddens afirma que «la identidad propia no es un rasgo distintivo que posee el individuo. Es el yo entendido reflexivamente por la persona en virtud de su biografía». En efecto, «ser un ser humano es comprender [...] tanto lo que se está haciendo como por qué se está haciendo [...] En el contexto del orden postradicional, el yo se convierte en un proyecto reflexivo»¹⁷

¹⁵ Touraine, 1992.

¹⁶ Zaretsky, 1994, pág. 198.

¹⁷ Giddens, 1991, págs. 53, 35, 32.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE. FICHA: LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD (CASTELLS)

<p>1. Definición de Manuel Castells sobre la identidad.</p>	<p>2. ¿Por qué la pluralidad de identidades en un individuo genera tensión y contradicción?</p>	<p>3. Parafrasea¹⁸ la definición de <u>sentido</u> que propone el autor.</p>
<p>4. Señala los materiales que se utilizan para la construcción de las identidades.</p>	<p>6. ¿Cuál es la tesis que propone el autor?</p>	<p>7. Da un ejemplo de la identidad legitimadora.</p>
<p>8. Da un ejemplo de identidad de resistencia.</p>	<p>9. Proporciona un ejemplo de identidad proyecto.</p>	<p>10. Parafrasea el siguiente texto: “El fundamentalismo religioso, las comunidades territoriales, la auto afirmación nacionalista o incluso el orgullo de la autodenigración (cultura queer) son todos expresiones de lo que denomino la <i>exclusión de los excluidos por los excluidos.</i>” Pag. 3, párrafo 2.</p>

¹⁸ Paráfrasis: explicación o interpretación amplificativa de un texto [o un concepto] para ilustrarlo o hacerlo más claro o inteligible.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE. Lee el siguiente artículo y realiza un comentario razonado sobre el papel que debería tener la antropología en el mundo contemporáneo. Entrégalo impreso el día del examen.

La antropología al servicio del Estado militarizado

Gilberto López y Rivas

El antropólogo estadounidense David H. Price se ha distinguido entre sus colegas por oponerse al uso de la antropología por parte del gobierno de Estados Unidos como una herramienta más de sus guerras contrainsurgentes y ocupaciones neocoloniales en el ámbito mundial; por defender un código de ética que establece responsabilidades y lealtades de los antropólogos con respecto a las poblaciones bajo estudio, las cuales tienen que ser protegidas de cualquier daño en su integridad y sus intereses; y por denunciar el uso mercenario de la disciplina.

Recientemente, Price publicó un libro de lectura indispensable, *Weaponizing anthropology, social science in service of the militarized state*, Counter Punch-AK Publications, 2011, en el que expone sus críticas fundadas a la nueva generación de programas contrainsurgentes, como los equipos de científicos sociales (Human Terrain Systems), que forman parte de las unidades de combate de las tropas de ocupación en Irak y Afganistán, así como los programas universitarios (Minerva Consortium, Pat Roberts Intelligence Scholars Program, Intelligence Community Centers of Academic Excellence) que facilitan con renovado vigor las incursiones de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) y el Pentágono –entre otros organismos– en los campus de las instituciones de educación superior estadounidenses, convierten a las ciencias sociales en un apéndice del estado de seguridad nacional en el que se ha transformado el poder hegemónico del sistema imperialista mundial y trasmutan a las universidades en obsecuentes extensiones de su estructura militar.

La Sombra militar de la antropología es el título de la introducción, en la que Price destaca que la guerra contra el terrorismo de George Bush redescubre los viejos usos del conocimiento antropológico por los militares, adaptándolo a las necesidades de las guerras asimétricas y contrainsurgentes de última generación y a la ocupación de regiones identificadas por la presencia significativa de grupos étnicos o tribales.

En la primera sección, Política, ética y el regreso triunfal y en silencio del complejo militar y de inteligencia a los campus, se hace un recorrido histórico del involucramiento de la antropología con las empresas coloniales, la conquista y el genocidio, entendiendo que no existe la neutralidad política en la disciplina. La historia de los inicios de la antropología establece los vínculos de las tradiciones antropológicas estadounidenses, británicas, francesas, holandesas y alemanas con la expansión colonial en África, Asia, Indonesia y sobre los territorios de los pueblos indígenas de América. Se describen los problemas éticos y políticos de los antropólogos y de otros científicos sociales relacionados con los militares y las agencias de inteligencia y de cómo se ha innovado en cuanto a los programas universitarios establecidos en beneficio del aparato militar-industrial y de inteligencia del Estado.

En la segunda parte, Manuales: deconstruyendo los textos de guerra cultural, se examinan críticamente los documentos militares filtrados o ya publicados, con el objetivo de entender cómo las nuevas iniciativas castrenses y de inteligencia buscan poner bajo control a la ciencia social para sus propios fines en las actuales y futuras misiones bélicas. Estos manuales militares conciben la cultura como una mercancía identificable y controlable que puede ser usada por estrategias militares y organismos de inteligencia como una palanca para intervenir y manipular a su favor

poblaciones enemigas, ocupadas o resistentes. Price comenta acerca de la ausencia en estos manuales de cualquier tipo de comprensión sobre las complejidades de la cultura que están presentes en los escritos de los antropólogos, las cuales son ignoradas, dejando en su lugar simplificadas narrativas que refuerzan estereotipos sobre vastas regiones de la diversidad. Las formas más reduccionistas de la antropología son asumidas por las concepciones castrenses en torno a la cultura. El libro ofrece comprobación detallada sobre la falta de escrúpulos intelectuales y de ética profesional de los antropólogos que participaron en la elaboración del último manual de contrainsurgencia (Counterinsurgency field manual No. 3-24), editado por la Universidad de Chicago, quienes plagian libremente los conceptos de reconocidos autores, sin las referencias bibliográficas debidas y sacándolos de contexto, en lo que Price califica como pillaje académico.

Finalmente, en la última sección, Teorías de contrainsurgencia, fantasías y crudas realidades, el autor considera una variedad de usos contemporáneos de la teoría de la ciencias sociales y la información con la que cuentan en apoyo a las operaciones de contrainsurgencia en la llamada guerra contra el terrorismo, incluido el entrenamiento y las políticas de los equipos de antropólogos y científicos sociales que actualmente trabajan en Irak y Afganistán. La contrainsurgencia culturalmente informada –acorde con Price– presenta tres tipos de problemas para la antropología: éticos, políticos y teóricos. El problema ético está relacionado con la manipulación y el daño probable a poblaciones investigadas que debieran consentir voluntariamente ser estudiadas; el político consiste en usar a la ciencia antropológica para apoyar proyectos neocoloniales de conquista, ocupación y dominación; mientras el teórico se expresa en descansar en un simplificado reduccionismo acerca de la cultura destinado a explotar algunas características locales no sólo para supuestamente reducir el conflicto, sino en realidad para derrotar a los insurgentes.

Dos preguntas desde América Latina: ¿qué alcance tiene este tipo de prácticas en nuestros países? ¿Qué hacemos los antropólogos y nuestros colegios profesionales para contrarrestar o al menos denunciar estas estrategias de la antropología contrainsurgente de Estados Unidos?

Te proporcionamos la siguiente bibliografía que puedes consultar en la biblioteca, misma que te ayudará a estudiar la presente guía.

BIBLIOGRAFÍA

1. Buetner, Janush. *Antropología Física*. México; Trillas; 1992.
2. Harris, Marvin. *Introducción general a la Antropología*. México; Alianza. 1990.
3. Harris, Marvin. *Antropología cultural*; Alianza, 1983.
3. Kluckhohn, Clyde. *Antropología*. México; F.C.E.; 1949.
4. Litvak K., Jaime. *Todas las piedras tienen 2000 años*. México; Trillas; 1989.
5. Llobera, H. *La Antropología como ciencia*. Barcelona; Anagrama; 1980.
6. Malinowski, Bronislaw. *Los Argonautas del Pacífico Occidental*. España; Península; 1991.
7. Palerm, Ángel. *La Etnología como ciencia*. México; CIESAS, 1989.
8. Nanda, Serena. *Antropología*. Iberoamérica. 1990.
8. Revistas como *Arqueología Mexicana*, *Muy Interesante*, *Etnias*, *Antropológicas*, *Discover en Español*.
9. Páginas web: ia.unam.mx; inah.sep.gob; enah.sep.gob; dgb.unam.mx; arqueomex.com, etc.

Elaboró: Prof. Oscar A. Solórzano Mancera y Blanca Estela Martínez Landa
Correo electrónico del profesor para asesorías en línea: moscaro@hotmail.com y
blancaestela.martinez@cch.unam.mx

Asesorías presenciales en semestre regular: lunes de 17:00 a 19:00 hrs. De martes a jueves de
16:30 a 17:00 hrs.
En el salón V- 02